



Universidad Abierta
Interamericana

UNIVERSIDAD ABIERTA INTERAMERICANA

LICENCIATURA EN PERIODISMO

Verónica María Jesús Agnoli

Tesis Final

“Los métodos y técnicas que utilizó Rodolfo Walsh para la creación del libro Operación Masacre”

TUTORA: Rossana M. Shanzer

CO- TUTOR: Eduardo Seminara

Índice

Resumen.....	6
Introducción.....	9
I. Estructura de la investigación.....	15
Situación Problemática de la investigación.....	15
Problema.....	16
Objetivos de la Investigación.....	17
II. Marco Teórico de la Investigación.....	18
Bibliografía de la Investigación.....	18
Hipótesis.....	19
III. Metodología de la Investigación.....	20
Técnica de la Investigación.....	20
Fuentes bibliográficas de la Investigación.....	23
IV. Una breve biografía de Rodolfo Walsh.....	24
Walsh sobre si mismo.....	32
Bibliografía de Rodolfo Walsh.....	33
V. Acerca de Operación Masacre.....	35
Situación Histórica.....	38
La Película.....	39
VI. Operación Masacre y su relación con otras investigaciones.....	40
Operación Masacre entre otras investigaciones y el método de no-ficción.....	41
VII. La técnica policial de Walsh dentro de Operación Masacre.....	44
Operación Masacre: de investigación periodística a detectivesca.....	45

VIII. Estructura interna de Operación Masacre como investigación	48
Investigación detallada de Operación Masacre.....	50
IX. Técnicas de Investigación.....	53
La fuente dentro de Operación Masacre.....	53
La primera fuente: Livraga.....	56
Otras Variables de fuentes.....	58
La entrevista en Operación Masacre.....	62
Telegramas Evidenciales.....	65
Ayudas Instrumentales.....	67
X. Redacción definitiva de Operación Masacre.....	72
Redacción de una investigación.....	72
Tres epílogos diferentes.....	73
Nota autobiográfica.....	74
Periodismo de investigación y literatura.....	75
Soporte para la publicación.....	77
Publicación final.....	80
XI. Opiniones Finales.....	82
Una hija, un periodista y una profesora.....	82
Opinión Personal.....	88

Esquemas

Esquema 1: Variables de fuentes.....	61
Esquema 2: Soportes de publicación.....	79

Gracias familia por confiar en mi vocación ya que a pesar de todas las dificultades me apoyaron y acompañaron en toda mi carrera.

Gracias, Roxana por ser mi profesora, tutora y compañera de esta investigación, pero principalmente por enseñarme a seguir adelante y corregir hasta el mínimo detalle de mi trabajo, ayudando a perfeccionar mis errores.

Gracias, profesores y profesora por formarme en mi vocación aportando las herramientas fundamentales para emprender el camino de mi investigación y mi profesión.

Gracias, a mis entrevistados: Elizabeth Martínez de Aguirre, Osvaldo Aguirre y Patricia Walsh, ya que a pesar de estar llenos de trabajo se hicieron un lugar para aportar su conocimiento.

Y gracias a Dios que me ayudo a seguir adelante y en medio de muchos problemas me brindo su fortaleza para poder completar mis estudios terminando este trabajo lleno de esfuerzos, satisfacciones y nuevos conocimientos.

La tareas que intento llevar a cabo, gracias al poder de la palabra escrita, es hacer que oigan, hacer que sientan, esto es, antes que nada, hacer que vean.

(Joseph Conrad – 1896)

Resumen

La siguiente tesina, es una recopilación de datos bibliográficos, referentes a los elementos de investigación que Rodolfo Jorge Walsh utilizó durante la investigación y elaboración del libro ‘Operación Masacre’. La investigación descubre la historia de los fusilamientos ilegales en el basural de José León Suárez aplicada a un grupo de civiles inocentes, en la madrugada del 9 de junio de 1956 durante la sublevación militar del general Juan José Valle.

La estructura de la tesina comienza con una introducción general al tema y se complementa con el relato del problema central y los objetivos generales y específicos. Siguiendo el cuerpo de la investigación, se redacta una breve biografía de Rodolfo Walsh y una recopilación de su bibliografía; luego sigue un resumen de ‘Operación Masacre’, el contexto histórico del hecho e información sobre la película basada en el libro.

Siguiendo la organización temática se analiza ‘Operación Masacre’ en relación a otras investigaciones del mismo autor, haciendo hincapié en las diferentes técnicas y medios periodísticos utilizados en las investigaciones más relevantes: ‘El caso Satanowsky’ y ‘Quien mató a Rosendo’. Dentro del mismo análisis se desprende el género de no-ficción, incluyendo el concepto y como se utiliza en ‘Operación Masacre’.

Otro de las temáticas es el género policial utilizado por Walsh para realizar ‘Operación Masacre’, en el tema aparece la relación de “Operación Masacre” con los gustos por la literatura policial empleados por Walsh como una de sus modalidades de expresión.

Luego comienza el análisis de la configuración de ‘Operación Masacre’, específicamente de la estructura interna; en este paso se observa como Rodolfo Walsh elabora a través de sus conocimientos sobre el tema el esqueleto de su investigación. Siguiendo la línea de la organización de ‘Operación Masacre’, el capítulo se completa con la investigación detallada del libro.

Otro punto a destacar de la presente tesina, son las técnicas de investigación que Walsh utilizó dentro de ‘Operación Masacre’; en este apartado se analizan las fuentes y sus diferentes clasificaciones tomando como fuente principal la entrevista con Juan Carlos Livraga, uno de los sobrevivientes de la masacre de José León Suárez y se analizan en detalle, los diferentes telegramas del padre de Livraga.

Antes de concluir el trabajo se toma el tema de la redacción final de ‘Operación Masacre’ y la observación de cómo se redacta una investigación, relacionando al periodismo de investigación con la literatura; para este punto también se utiliza un esquema explicativo.

Para verificar el material bibliográfico, en el pie de página se cita la información utilizada, también se incluyen fotografías ilustrativas, esquemas de datos y un anexo con la información completa de entrevistas, artículos y fragmentos del libro ‘Operación Masacre’.

Finalizando la tesina se destacan dos entrevistas de opinión, una a un periodista del diario ‘La Capital’ de Rosario, Osvaldo Aguirre y la otra a la hija de Rodolfo Walsh, Patricia Walsh, al final de las dos entrevistas se encuentra una opinión personal dando cierre a la investigación, que concluye con el anexo y la bibliografía completa utilizada durante la investigación.

Para esquematizar algunos de los capítulos se utilizan esquemas informativos, que a modo de aclaración contienen la información explicada anteriormente, se incluyen también las técnicas de la entrevista, y las ayudas instrumentales que Rodolfo Walsh emplea en su investigación periodística.

De igual modo en el pie de página se cita la información utilizada, también se incluyen fotografías ilustrativas y un anexo con la información completa de entrevistas, artículos y fragmentos del libro ‘Operación Masacre’.

“A rain of blood has blinded my eyes...and I wonder in a land of barren bought”
(Thomas S. Eliot – Primera edición de “Operación Masacre” 1957)

INTRODUCCIÓN

Rodolfo Jorge Walsh fue un militante político, periodista, escritor e investigador. Todas esas cualidades lo convirtieron en una marca imborrable para todo amante del periodismo, especialmente del periodismo de investigación, ya que sus formas de ejercer su profesión dieron el puntapié inicial para cambiar a un nuevo periodismo. Walsh fue un denunciante de hechos corruptos ante una sociedad ciega que no se percataba de casos tan relevantes* que conmocionaban y se entremezclaban con la situación social y política de aquellos días.

Después del relato de los fusilamientos Walsh nunca más pudo desvincular la política de sus investigaciones periodísticas y su amor por la literatura, especialmente la novela policial, hizo que sea admirado y leído por grandes escritores de la talla de: Gabriel García Márquez, Tomás Eloy Martínez o Arturo Pérez Reverte, lo que reafirmó su talento absoluto en el mundo de la prensa escrita.

Para escribir ‘Operación Masacre’ Walsh empleó diferentes técnicas y aspectos de auténtico detective, arriesgando su vida en busca de la verdad; de hecho una de sus armas de investigación fue pasar desapercibido usando un nombre falso (Francisco Freyre) y se ubicó en el escenario de los hechos nutriéndose de importante información.

* Caso Satanowski, caso Rosendo García y los fusilamientos del basural de José León Suárez, con respecto a ese hecho en particular, a sus treinta años de edad, concluyó uno de sus libros más populares: ‘Operación Masacre’.

A pesar de los peligros que corría, al introducirse anónimamente en lugares delicados para su persona, las técnicas y medios de investigación que utilizó Walsh tuvieron una importancia notable en el mundo del periodismo y se emplearon claramente en la escritura de libro ‘Operación Masacre’, describiendo de modo exacto la personalidad de cada uno de los participantes de los fusilamientos de José León Suárez. Los documentos aportados por los diferentes involucrados, como abogados y policías también sirvieron en el momento de la búsqueda de información y ayudaron a entender el caso desde una óptica profesional.

Otro de los recursos periodísticos fue ubicarse en la situación política del momento, dado que el caso de los fusilamientos obtuvo marcados ribetes políticos, la sublevación del General Valle fue la excusa perfecta para emboscar y fusilar a un grupo de civiles inocentes que con los ojos vendados ignoraban una realidad tan cruel como injusta. Rodolfo Walsh logró, gracias a sus sentidos de investigador periodístico, que su libro funcionara como una denuncia contra las injustas acciones del Estado vigente en ese momento.

El texto de ‘Operación Masacre’ marcó una época dentro del periodismo, por sus resultados y por la forma en que se investigó. Como innovación dentro de la investigación periodística, Walsh utilizó un método, una hipótesis y las conclusiones finales dando un formato diferente a lo conocido hasta entonces.

Este periodista convirtió a ‘Operación Masacre’ en un clásico de la literatura y del periodismo, innovando técnicas como la entrevista, fotografía del lugar, planos, testimonios, documentos y, entre otras cosas, planteando diferentes hipótesis, que lo llevaron a realizar tres ediciones con diferentes presentaciones y prólogos desembocando en una minuciosa investigación que dio a luz la verdad de la injusta matanza. Walsh tenía formas arriesgadas y particulares para poder involucrarse en un caso y descubrir la realidad; estas cualidades lo hicieron un periodista de espíritu crítico ya que sus armas fueron siempre la verdad, la ética y su segunda profesión la investigación.

No hay que dejar de remarcar que Walsh fue un amante del policial negro y sus primeros escritos fueron las novelas policiales clásicas; ellas le ayudaron a convertir a ‘Operación Masacre’, en una narración absolutamente intrigante e interesante al lector, a modo de novela policial.

Uno de los rasgos distintivos de Rodolfo Walsh es que era muy incisivo en todas sus publicaciones y no dejaba que nada se le fuera de las manos; es por eso que a ‘Operación Masacre’ la rescribió tres veces, ya que con el tiempo aparecían nuevos testigos y más documentación dentro del mismo caso. Cada reescritura expresa la transformación de su mirada crítica ya que el mismo poder oficial de ese momento se encargaba de tapar lo que decía cada nueva edición. Rodolfo Walsh se encargó de destapar lo vedado por otros utilizando diferentes metodologías que fueron de gran innovación para el periodismo de la época.

“La noticia de los fusilamientos salió publicada por primera vez el 23 de diciembre de 1956 en el periódico ‘Propósitos’ dirigido por Leónidas Barletta; claro que la censura y una amenaza de clausura impidieron que ‘Propósitos’ pudiera publicar las notas subsiguientes. Para Walsh el tema de la publicación del caso se tornó complicado, pero él sólo quería poner a circular la verdad. Según Daniel Link, crítico de su obra, en ‘Operación Masacre’ Walsh construye tres casos: uno policial, uno jurídico y otro político. El policial surge a partir del enigma del ‘fusilado que vive’. Hay allí algo extraordinario, el punto de partida para un policial negro”.¹

‘Operación Masacre’ se encuentra dentro de la mejor tradición periodística argentina, donde sus obras suelen ser inasibles, perdidas y hasta híbridas. No habrá una sola respuesta pues no podemos categorizar como novela, ni como ensayo, ni como biografía, ni como crónica, aunque contiene, entremezclados, cada uno de esos elementos literarios.

¹ Cecilia Flachland. Rodolfo Walsh para principiantes. 1º Ed. Buenos Aires: Era Naciente- talleres Longseller; Octubre de 2004.

No es desatinado decir que ‘Operación Masacre’ es el ‘Facundo’ del siglo XX, por la descripción exacta que hace de la centuria, por la denuncia que ello significa, por el enfrentamiento a todo un sistema y porque además no se acota a un género literario para expresarse. Es una obra que, al igual que tantas de nuestra literatura, no puede encasillarse; no es una crónica policial, no es una novela negra, no es un panfleto ideológico, no es el guión de una película.

En cuanto a sus protagonistas no es claro, quién es el personaje central, ¿Livraga, el fusilado que denuncia?, ¿todos los fusilados?, ¿el teniente coronel Fernández Suárez?, ¿el investigador que estaba en un café y se entera de la existencia de ‘un fusilado que vive’ e inicia la pesquisa?, ¿todos a la vez?, ¿el sistema social que permite la complicidad y el ocultamiento y la impunidad?

En rigor a la verdad podemos afirmar que es una crónica, aunque veremos que su aporte a la literatura y al periodismo es fundamental, pues rompe límites de géneros, gestando y dando a luz algo nuevo. En lo periodístico inaugura el tiempo de la investigación a través del seguimiento meticuloso de un tema hasta las últimas consecuencias, que en este caso será enfrentarse al omnímodo poder de la policía bonaerense y también a las autoridades castrenses nacionales que obligaron al autor a pasar a la clandestinidad, sin que por eso él dejara de investigar y publicar.

No es tarea fácil la que emprendió Walsh: un trabajo solitario y en el que no contaba con el apoyo de grandes recursos económicos, ni de los grandes medios de comunicación. Su trabajo fue una confrontación con lo que entonces se consideraba ‘prensa seria’, llevando la libertad de expresión hasta límites donde su vida y la de los suyos corrían peligro. Se adelantó en más de una década a lo que se llamó ‘nuevo

periodismo’, y en Argentina se verá una rigurosidad y constancia en ‘Operación Masacre’, a través de publicaciones como diarios o revistas.

“En la década del ‘90 los libros periodísticos de investigación se pusieron de moda, con mayor o menor rigurosidad, pero en muchos casos respondiendo a estudios de mercado y a través de un trabajo de marketing y difusión. Walsh, sin ningún tipo de encuesta, se lanzó a abrir un lugar a un nuevo género cuarenta años antes, pero con la diferencia que lo suyo fue también un aporte al terreno literario, pues jamás perdió su condición de escritor, realzando su trabajo periodístico a través de la riqueza del lenguaje. Pero no nos engañemos: ‘Operación Masacre’ no es solo periodismo bien escrito, es algo nuevo, es la fusión de lo periodístico con lo literario que abre un campo diferente tanto en la novela, como en la crónica periodística misma”.²

La elección del tema sobre las técnicas y medios de investigación de Rodolfo Walsh dentro de su obra ‘Operación Masacre’ (la cual rompió todas las estructuras periodísticas de una época) no es un tema más: es revivir la historia de un periodista que decidió arriesgar su vida para mostrarle a toda una sociedad el lado oculto del poder de ese momento y también para ayudar a un grupo de personas que cayeron en las garras de una policía que respondía, solamente a intereses individuales y actuaban como “animales buscando su presa”, en pos de conseguir su objetivo final, aunque este fuera la muerte.

Rodolfo Walsh fue militante, periodista y escritor, además de poseer grandes cualidades de investigador, luchó por sus derechos, los de su familia y los de todo un pueblo. ‘Operación Masacre’ fue el resultado limpio de su lucha y la obra que convirtió a Walsh en prestigioso investigador periodístico. Usando diferentes metodologías de investigación Walsh llegó a elaborar ‘Operación Masacre’, pero con sentido periodístico demostró que la profesión de comunicador es mucho más que noticias.

² <http://www.nuncamas.org/investig/wolf/walsh03.htm>-Capítulo II: Domínguez Fabián, El caso Rodolfo Walsh; un clandestino.



Tapa del libro “Operación Masacre” (5º edición de 1998)

Fuente: <http://www.canaltrans.com/libros-cd/coment3.jpg>

I Estructura de la investigación:

I.1. Situación problemática de la investigación

Esta investigación se propone conocer cómo el periodista y escritor Rodolfo Walsh, investigó el caso al que denominó ‘Operación Masacre’. El hecho transcurre en el año 1956. Un año después del golpe, la dictadura encabezada por Aramburu comenzó a mostrar fisuras. La política económica generó reacciones en sectores civiles y militares. Los viejos peronistas convocaron a los jóvenes a resistir al régimen. En las fábricas, por lo bajo, se murmuraba el nombre del líder proscrito. En el ejército, un grupo de oficiales y suboficiales leales a Perón se negó a aceptar un nuevo orden. De la conjunción de civiles y militares surgió el intento insurreccional dirigido por el General Juan José Valle.

Aunque Perón no apoyó explícitamente el intento de sublevación, éste tuvo a su favor el descontento popular, la acción de civiles peronistas, la participación activa de los cuadros de suboficiales y la adhesión de los militares que habían sido desplazados por el gobierno de facto. Dentro de ese contexto político la policía de la provincia de Buenos Aires detiene a un grupo de civiles presuntamente involucrados en la sublevación del general Valle. Los mismos son fusilados en el basural de José León Suárez, en la medianoche del 9 de junio de 1956.

Luego de transcurrir seis meses del hecho, por medio de un informante anónimo, le hacen saber a Walsh que hay un fusilado que vivió y en el transcurso de los meses, descubre que los sobrevivientes de la masacre en realidad eran siete.

Desde ese momento Walsh, comienza a recopilar datos por medio de diferentes técnicas de investigación y elaborando conclusiones diversas.

Esta investigación propone mostrar las técnicas de investigación que Rodolfo Walsh utilizó para la investigación que culminó en su libro: ‘Operación Masacre’.

I.2. Problema

¿Cuáles fueron los métodos y técnicas utilizadas por Rodolfo Jorge Walsh para la creación del libro ‘Operación Masacre’?

I.3. Objetivos de la investigación:

➤ Objetivo General

El objetivo general será describir las técnicas y medios de investigación que utilizó el periodista Rodolfo J. Walsh, para concretar su investigación ‘Operación Masacre’, además de indagar cuáles fueron los marcos teóricos e ideológicos en el que basó sus fundamentos para así obtener un panorama general del autor y de su investigación periodística.

➤ **Objetivos Específicos**

La investigación aplicada a las formas de investigación del periodista Rodolfo Walsh en su libro “Operación Masacre”, tiene como objetivos específicos:

- ❖ Analizar cada uno de los métodos y técnicas que Rodolfo Walsh para conocer los resultados concretos que extrajo Walsh de su búsqueda de datos.
- ❖ Presentar diferentes miradas de autores varios sobre el caso “Operación Masacre”.
- ❖ Identificar cuales fueron los móviles que impulsaron a Walsh a realizar la investigación.

II Marco teórico de la Investigación:

II.1. Bibliografía de la investigación:

El punto central de la investigación se va a basar en el libro ‘Operación Masacre’ de Rodolfo Jorge Walsh. Será un trabajo de recopilación bibliográfica y búsqueda de datos específicos de diferentes autores.

Los libros principales de investigación serán:

- ❖ ‘Operación Masacre’
- ❖ ‘Quién mato a Rosendo’
- ❖ ‘El caso Satanowski’.

Dentro de la investigación se incorporará también un anexo aparte que contendrá el desglosamiento y análisis posterior de ‘Operación Masacre’ y entrevistas periodísticas a diferentes personas que tengan un conocimiento específico del tema. El material recopilado servirá de herramienta para conocer en un formato más amplio la obra e ideología de Walsh.

A su vez se incorpora a la investigación, autores varios que hablen sobre Walsh, como: Cecilia Flachsdam, Jorge Lafforge y Roberto Ferro entre otros.

II.2. Hipótesis

❖ Los diferentes métodos que utilizó Rodolfo Jorge Walsh para realizar su libro fueron las entrevistas y la recopilación de datos por medio de informantes anónimos.

❖ El impulso que tuvo Rodolfo Jorge Walsh para escribir ‘Operación Masacre’, fue la importancia de la denuncia de un grave acontecimiento que desembocó en injustos fusilamientos a un grupo de civiles inocentes.

III Metodología de la investigación:

III.1. Técnica de la Investigación

La presente investigación, es una recopilación bibliográfica de diferentes artículos de libros y documentos relacionados con la metodología que aplicó Rodolfo Jorge Walsh en la investigación de su libro ‘Operación Masacre’.

“La palabra ‘investigar’ proviene del latín in (en) y vestigare (hallar, inquirir, indagar, seguir vestigios). De ahí el uso más elemental del término en el sentido de ‘averiguar o descubrir alguna cosa’”.³

Un periodista que desee dedicarse a la investigación debe cumplir con una serie de características personales y estructurales determinadas. Se requiere, entre otras cualidades, buenas dotes de observación, retentiva, memoria visual, capacidad de previsión y planificación, dotes de improvisación, conocimientos generales amplios, discreción, capacidad de asumir riesgos. Pero las posibilidades de trabajo de un periodista investigador están condicionadas por una diversidad de elementos complementarios, entre los que resalten los de índole laboral, la disponibilidades de medios económicos, técnicos y humanos, las características del medio para el que se trabaje, el tiempo disponible, el objetivo de investigar, la personalidad del periodista, su capacitación técnica, su intencionalidad y su ideología.

³ Ezequiel Ander – Egg.: Técnicas de Investigación Social, 21 edición Buenos Aires, Editorial Humanitas – Fundador : Anibal Villa verde

Rodolfo Walsh dentro de su profesión periodística acopla todas las características mencionadas anteriormente, pero principalmente remarca la diferencia del perfil entre un periodista informador y un periodista investigador:

❖ *Un periodista informador*

Según el autor Pepe Rodríguez será el que, con las técnicas habituales de la profesión, elabora una información procedente de una fuente atribuible y/o de un hecho que, por su configuración espacial y temporal, estuviese en la superficie de la realidad y apto para ser un valor noticiable imparable a corto plazo.

Es decir, que el periodista informador comunica una noticia que, con o sin su intervención profesional específica, hubiese aflorado por si misma hasta la opinión pública en un tiempo relativamente corto y definido por parámetros objetivos (procedimiento judicial, rueda de prensa, acción policial, campaña electoral, acontecimiento social en general, etc.)

❖ *Un periodista investigador*

Según el autor Pepe Rodríguez será el que, utilizando técnicas habituales de la profesión u otras específicas y/o habitualmente atribuibles a profesiones ajenas a la suya (detective, policía, abogado, historiador, etc.), “elabora una información producto de un número determinado de fuentes (atribuibles o no) y de un análisis personal de datos, contrastados con mayor o menor eficacia, que le conducen a comunicar una noticia

sobre una realidad que, por su propia configuración y naturaleza, estaba destinada a permanecer oculta durante un periodo de tiempo indefinido (pero definible como suficientemente largo para que una eventual filtración no perjudicase a los protagonistas del hecho en cuestión)”.⁴

Así, pues, el periodista investigador comunica una información que, sin su explícita intervención, nunca o muy difícilmente hubiera podido aflorar (con la excepción, lógicamente, del caso en que el mismo hecho fuese investigado por un tercero y publicitado a través de un periodista informador, una situación que hace pasar por investigadores a periodistas que no son mas que meros transmisores de investigaciones ajenas, es decir, informadores. “Esto último se agrava con la costumbre de firmar como propias investigaciones ajenas y no mencionar para nada la fuente original)”.⁵

La dinámica de un proceso de investigación es el camino que conduce desde la recepción de un rumor hasta la publicación de un hecho probado, por ello, antes de iniciar un trabajo Rodolfo Walsh definió el campo de investigación, busco; analizó y estructuró las posibles fuentes, confeccionando una base de datos entre documentos, rumores y entrevistas, incorporándolos paulatinamente a la investigación.

⁴ Pepe Rodrgigüéz. Periodismo de Investigación Técnicas y estrategias. Primera Edición. Barcelona. Editorial Paidós. SAICF, Defensa, 599 – Buenos Aires.

⁵ Rodolfo J. Walsh. Operación Masacre. 5 Ed. Buenos Aires. Editorial Planeta. Espejo de la Argentina S.A.I.C. Independencia 1668, 1100, Buenos Aires Grupo Editorial Planeta.

III.2. Fuentes bibliográficas para la Investigación:

Las fuentes de la presente investigación serán utilizadas para recopilar datos de las técnicas investigativas de Rodolfo Walsh; para ello se incorpora un importante material del autor como así también de otros autores. En primer lugar se tendrán presente los fragmentos de “Operación Masacre” para conocer como realizó Walsh cada paso de su investigación.

Entre las fuentes básicas y mas importantes de esta investigación están: ‘El violento Oficio de Escribir’, ‘Quien mato a Rosendo’ y ‘El caso Satanowsky’, todas ellas investigaciones pertenecientes a Rodolfo Walsh.

Se tienen presentes documentos tales como: ‘La carta abierta de Rodolfo Walsh a las fuerzas armadas’ y artículos de autores que hablan sobre Walsh, como Elena Tardonato Falieri, Analía Capdevila y Roberto Ferro entre otros. La bibliografía completa se podrá apreciar en el final de la presente investigación, indicada con la titulación de: ***Bibliografía.***

IV. Una breve biografía de Rodolfo Walsh

“Walsh nació el 9 de enero de 1927. Su familia vivía en Choe-Choel, un pueblo en la provincia de Río Negro, en el sur de la Argentina, allí donde la pampa deja de ser llanura para convertirse en meseta patagónica. Choel- Choel se levanta a orillas del Río Negro, a pocos kilómetros de una de las zonas más ricas de la provincia: el alto valle. En el siglo XIX fue un punto estratégico de las campañas militares de Rosas y Roca para aniquilar a los pueblos originarios.

La locución mapuche *choel-choel*, como todas las palabras pertenecientes a las culturas orales, tienen múltiples traducciones. Walsh eligió un significado: *corazón de palo*. Lo que con los años, aseguró, le ‘ha sido reprochado por varias mujeres’.

Su madre se llamaba Dora Gill y su padre, de ascendencia irlandesa, Miguel Esteban Walsh. La pareja tuvo cinco hijos: cuatro varones (Rodolfo fue el tercero) y una mujer. No les sobraba el dinero pero tampoco eran pobres o, en todo caso, vivían en una pobreza digna, atemperada por la esperanza de ascenso social.

En 1932, la familia de Walsh se mudó al sur de la provincia de Buenos Aires, cerca de Benito Juárez, a 400 Km. de la Capital Federal. El padre eligió un pueblo que garantizara una respetable educación para sus hijos. Rodolfo aprendió a leer y a escribir en una escuela de monjas italianas.

Los coletazos de la crisis económica de los años treinta provocaron el derrumbe de los Walsh. En 1936 se trasladaron a la ciudad de Azul, y un año más tarde, corridos por las deudas, llegaron a Buenos Aires. En ‘El 37’, un texto sobre su infancia, Rodolfo recuerda la brusquedad de ese momento y el desmembramiento familiar: sus hermanos mayores fueron a lo de una abuela; la más chica se quedó con los padres en una pensión

y él, que tenía diez años, y su hermano Héctor, de ocho, fueron a un colegio de monjas irlandesas en Capilla del Señor al que asistían niños huérfanos y pobres.

Entre 1938 y 1940 los padres cambiaron a Walsh a un colegio pupilo, en el instituto Faghi, en Moreno, provincia de Buenos Aires. La institución pertenecía a una congregación de curas irlandeses. En la actualidad, la biblioteca de ese colegio, que ya no es un internado, lleva el nombre de Rodolfo Walsh.

Walsh y sus compañeros sufrían el acoso disciplinario de los celadores del instituto. Al mundo no le iba mejor: las tropas nazis avanzaban sobre Europa y los aliados pedían al pueblo un sacrificio histórico para combatirlas. Winston Churchill, primer ministro de Gran Bretaña, presagiaba ‘sangre, sudor y lágrimas’. En la Argentina se sucedían los gobiernos votados por nadie: en 1930 asumió Roberto M. Ortiz y en 1941, después de la crisis política, fue reemplazado por Ramón Castillo.

A los diecisiete años, Walsh abandonó el Colegio Nacional. Rindió el examen en el Liceo Naval, pero fue reprobado en música y dibujo. Unos años después, en 1945, falleció su padre. La muerte fue traumática. En un galope, el caballo tropezó con una vizcachera, rodó y cayó sobre el cuerpo de Miguel Esteban Walsh. La familia tuvo que abandonar el campo. Antes de la partida, Walsh hizo un viaje para salvar el caballo de su padre. Cabalgó doscientos kilómetros hacia el sur para dejarlo en la casa de un tío.

Luego de una breve experiencia como oficinista, ingresó en Hachette, una empresa editorial de origen francés de fuerte presencia en el mercado local. Allí permaneció hasta 1950. De las tareas administrativas que realizaba pasó a corregir pruebas de imprenta. Fue tan obsesivo con los textos ajenos como después lo sería con los propios. Tradujo al castellano a Víctor Canning, Ellery Queen y William Irish, entre otros. Amó el idioma inglés.

De tanto en tanto volvía a ejercer la obstinada tarea de traducir. En sus notas personales escribía largos tramos en la lengua de Shakespeare y confesaba envidiarle la precisión de sus adjetivos. En 1953 organizó la primera antología local del género policial: ‘Diez cuentos policiales argentinos’, de la colección ‘Evasión’ (donde escribió un prólogo corto y sustanciosos e incluyó el relato ‘Cuentos para tahúres’). En 1956 editó la ‘Antología del cuento extraño’.

En 1950 ingresó a la Facultad de Filosofía y Letras. Allí conoció a Elina Tejerina, con quien se casó ese mismo año. Vivieron en una pensión hasta que Elina fue designada directora de una escuela de ciegos en La Plata. El matrimonio se mudó a esa ciudad. Tuvieron dos hijas: María Victoria y Patricia Cecilia. Entre 1950 y 1956, año bisagra en que publicó ‘Operación Masacre’. Walsh se acomodó en una existencia burguesa: fundó una familia, definió su profesión de escritor al publicar artículos periodísticos y cuentos policiales, y dedicó horas y horas al ajedrez, una actividad que lo apasionaba por su conjunción de juego y ciencia. Tiempo después, cuando la sangre salpicó la tranquilidad de su vida platense, Walsh recordaría esta etapa con sorna pero también con melancolía.

La vida periodística de Walsh abarcó veinticuatro años: desde 1953, cuando hizo sus primera colaboraciones en ‘Leoplán’, hasta 1977, cuando escribió la ‘Carta abierta de un escritor a la Junta Militar’. A la par de sus tres grandes investigaciones (‘Operación Masacre’, ‘Caso Stanowsky’ y ‘¿Quién mató a Rosendo?’), desarrolló una vasta obra periodística. Creó medios de comunicación alternativos y escribió una serie de notas sobre temas que en apariencia eran menores.

A mediados de los cincuenta sus notas en ‘Leoplán’ anticiparon muchos de los rasgos llamado nuevo periodismo. Durante los setenta volvió a practicarlo a través de sus colaboraciones en ‘Panorama’, una revista semanal que competía con ‘Primera Plana’. Walsh también publicó, aunque esporádicamente, en ‘Adán’, ‘Siete Días’ y ‘Georama’. Las notas de este ciclo se pueden organizar en dos grandes series: unas están destinadas a contar el mundo rural del Nordeste Argentino y otras están centradas

en la cotidianidad de la vida urbana. Walsh tenía un método para escribir esas notas: *‘Cada nota en particular deberá ser precedida de una investigación particular en el sitio elegido. La práctica periodística enseña que esa investigación particular de un tema da por resultado el hallazgo de otros temas o subtemas no considerados previamente y contribuye así a la investigación general, que nunca se abandona’.*

El 1º de enero del ‘59 el mundo se vio conmovido por el triunfo de la revolución cubana. Cayó Fulgencio Batista. Subió Fidel Castro. Y una figura acaparó la escena: Ernesto ‘Che’ Guevara. Walsh viajó a mediados de año para presenciar “el nacimiento de un orden nuevo”. Jorge Ricardo Masetti lo había convocado para participar en la organización de un proyecto de gran envergadura, la creación de agencia de noticias: Prensa Latina. En enero del ‘69, en un reportaje que le hace Juan Brun dirá: “Estuve dos meses en Brasil y cuatro en Cuba. La atmósfera aquí era demasiado decepcionante como para no ceder a la tentación de irse”. El objetivo de la nueva agencia era contrarrestar la invasión mediática del exterior hacia América Latina, y difundir la obra de la revolución. El mismo autor diría que buscaban “dar una imagen de los países latinoamericanos que no esté deformada por intereses ajenos a nuestros pueblos. Pero no se hace retórica ni propaganda. Se trabaja duro, y con la verdad”.

En 1969 Rodolfo Walsh empezó a militar en el Peronismo de Base. La dictadura encabezada por Onganía endurecía sus posturas (clausuraba publicaciones, excluía sectores sociales, discriminaba intelectuales). A fines de los setenta la producción literaria de Walsh avanzaba a la par de su militancia política. En ‘Papele Personales’ expresaba su preocupación sobre la convivencia de esos dos mundos, y se preguntaba: *‘¿Qué hacer. Militar o escribir ficción?’* Rodolfo firmó un contrato con Jorge Álvarez por una futura novela. Mes a mes, recibía una paga. Sin embargo, no lograba avanzar en su escritura. Le faltaba tiempo y decisión: vacilaba entre el proyecto revolucionario (periodismo, periódico de la CGTA) y el que llamaba ‘bugues’ (la novela).

En 1972, en una villa miseria, Walsh organizó una escuela de periodismo con el fin de elaborar colectivamente un periódico que contará como vivían las personas que habitaban los barrios marginados. Bajo su supervisión nació ‘Semanario Villero’. Según consigna Roberto Baschetti –compilador del libro ‘Rodolfo Walsh, vivo’⁷ poseedor de uno de los archivos más completos sobre los años setenta- en la actualidad no queda ningún ejemplar de la experiencia en la villa.

Entre 1973 y 1976, Walsh participó en la agrupación Montoneros, una organización identificada con el peronismo que eligió el camino de la lucha armada para combatir la dictadura y pelear por la ‘patria liberada’, tal como la definían en aquel entonces. Walsh compartió la opción por Montoneros con su hija María Victoria, su amigo el poeta Francisco ‘Paco’ Urondo, los escritores Juan Gelman y Haroldo Conti, y buena parte de una generación que encontró en este tipo de agrupaciones un espacio de militancia. En Montoneros Walsh fue el responsable del Departamento de Informaciones e Inteligencia.

En noviembre de 1973, un puñado de militantes de la agrupación Montoneros se propuso confeccionar un diario, ‘Noticias’. El Concejo de Dirección estaba integrado por Rodolfo Walsh, Juan Gelman, Horacio Verbitsky, Gregorio Levenson, Silvia Rudni y Miguel Bonasso, que figuraba como ‘director’. Walsh dirigía las secciones de policiales y de información general, donde compartía el trabajo con su hija Patricia. También tuvo la oportunidad de viajar como enviado especial al Medio Oriente para cubrir el conflicto Árabe-Israelí. Escribió una serie de atrocidades cometidas por el Estado de Israel contra los palestinos. En ese viaje también conoció el funcionamiento de Wafa, la agencia de noticias palestina, que le sirvió de inspiración para los dos proyectos de comunicación que encararía un tiempo después, ANCLA y Cadena Informativa, cuando los hechos lo llevaron a la clandestinidad. ‘Noticias’ se publicó durante nueve meses, desde noviembre de 1973 hasta agosto de 1974, en ese lapso

sufrió atentados y sabotajes. Finalmente fue clausurado por el comisario Alberto Villar, uno de los fundadores de la Triple A.

En 1976, Rodolfo Walsh escribió una serie de documentos críticos sobre la concepción política de la agrupación a la que pertenecía, Montoneros. Con el paso del tiempo, las críticas de los documentos redactados por Walsh sirvieron para revisar muchos de los errores cometidos o las agrupaciones revolucionarias de los años setenta. Las críticas formuladas por Walsh fueron desoídas por la cúpula de los Montoneros, que no cambió el rumbo de su política. Los documentos, son embargo, tuvieron consecuencias. Una de ellas fue la creación de una agencia informativa, Agencia de Noticias Clandestina (ANCLA) que se proponía ‘para la ofensiva militar con repuestas políticas’.

Entre septiembre de 1976 y marzo de 1977, Walsh escribió tres cartas abiertas en las que expusieron lúcido análisis sobre el proyecto político de la dictadura y exhibió sus sentimientos de padre, amigo y militante. El 29 de septiembre de 1976, María Victoria Walsh, Vicky, murió en un enfrentamiento con el Ejército en el barrio de Villa Luro. Era militante montonera, tenía veintiséis años. Walsh sacudido por la nostalgia expresó sus sentimientos en dos cartas abiertas: ‘Carta a Vicky’ y ‘Carta a mis amigos’.

En diciembre de 1976, Walsh y su compañera Lilia Ferreyra dejaron la ciudad en procura de alguna seguridad para sus vidas. Eligieron la Laguna de San Vicente, en el Sur de la provincia de Buenos Aires, y allí se mudaron. En su nuevo hogar, Walsh

comenzó a trabajar en varios proyectos: el cuento ‘Juan se iba por el río’*, sus memorias y ‘Carta abierta de un escritor a la Junta’.

En el momento en que redactó la ‘Carta...’, Walsh seguía perteneciendo a Montoneros. Sin embargo, eligió escribir su texto desde su lugar de intelectual y rubricarlo con su nombre. ‘Vuelvo a ser Rodolfo Walsh’, le dijo a su compañera.

Un día se calzó el sombrero de paja, curvó la espalda y acomodó en el maletín las copias hechas en carbónico. ‘No te olvides del bastón’, le dijo su esposa, atenta a los detalles del disfraz. Los anteojos eran los de siempre. Enfrentó la calle vestido de otro. Se sabía perseguido. Aún así permanecía fiel al compromiso que había asumido mucho tiempo atrás: dar testimonio en tiempo difíciles. El 25 de marzo de 1977, Rodolfo Walsh se propuso distribuir por los buzones de Buenos Aires la ‘Carta abierta de un escritor a la Junta Militar’, un documento político implacable que denunciaba el plan que los sectores dominantes habían puesto en marcha en la Argentina a partir del golpe de Estado del 24 de marzo de 1976.

En la ‘Carta...’, Walsh enumera los crímenes, los secuestros, las torturas y las desapariciones perpetradas por la Junta Militar. Y también desentraña el fin último del llamado ‘Proceso de Reorganización Nacional’: implantar un modelo económico que condena a la miseria al pueblo argentino. La ‘Carta...’ desenmascara a los militares y a los ‘otros’ responsables: los grupos económicos locales, las empresas transnacionales, el FMI (Fondo Monetario Internacional).

* El último texto de ficción escrito por Walsh se llamó ‘Juan se iba por el río’, de este último cuento no quedan copias. La memoria de Lilia Ferreyra guardó sus primeras líneas: ‘Juan Antonio lo llamó su madre. Duda era su apellido, su mejor amigo, Ansina, y su mujer, Teresa’.

El mismo día en que envió la ‘Carta...’, Walsh fue interceptado por un Grupo de Tareas de la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA). Las fuerzas de seguridad desconocían la existencia del texto, pero conocían con certeza la ‘peligrosidad’ de Walsh para el proyecto represivo que encarnaban.

El escritor se resistió al secuestro y hasta logró herir a uno de sus captores. Pero el enfrentamiento fue obscenamente desigual: Walsh y su revólver calibre 22 contra un grupo de militares armados hasta los dientes. Lo asesinaron en plena calle. Tenía cincuenta años.

Martín Grass, detenido en el campo de concentración de la ESMA (Escuela de Mecánica de la Armada), dijo haber visto el cuerpo de Walsh tirado en un pasillo de ese centro ilegal de detención. Estaba partido por una ráfaga de ametralladora. Los militares lo exhibieron como un ‘trofeo de guerra’. El cuerpo nunca fue entregado a sus familiares. Desde aquel 25 de marzo integra la lista de los treinta mil desaparecidos argentinos. Su nombre es uno de los tantos que enarbola en las manifestaciones de derechos humanos: *‘Rodolfo Walsh ¡presente, ahora y siempre!’*.⁶

⁶ Cecilia Flachland.(Idem)

IV.1. Walsh sobre si mismo:

Con respecto a ‘Operación Masacre’ Walsh hace una contundente descripción de las marcas imborrables que dejó en su personalidad y pensamientos con respecto a la realidad de aquellos días:

‘Operación Masacre cambió mi vida. Haciéndola comprendí que además de mis perplejidades íntimas, existía un amenazante mundo exterior. Me fui a Cuba, asistí al nacimiento de un orden nuevo, contradictorio, a veces épico, a veces fastidioso. Volví, completé un nuevo silencio de seis años. En 1964 decidí que de todos mis oficios terrestres, el violento oficio de escritor era el que más me convenía. Pero no veo en eso una determinación mística. En realidad, he sido traído y llevado por los tiempos; podría haber sido cualquier cosa, aún ahora hay momento en que me siento disponible para cualquier aventura, para empezar de nuevo como tantas veces.’

‘En la hipótesis de seguir escribiendo, lo que más necesito es una cuota de generosidad de tiempo.’

‘Soy lento; he tardado quince años en pasar de mero nacionalismo a la izquierda; lustros en aprender a armar un cuento, a sentir la respiración de un texto, sé que me falta mucho para poder decir instantáneamente lo que quiero, en su forma óptica, pienso que la literatura es, entre otras cosas, un avance laborioso a través de la propia estupidez’⁷

⁷ Rodolfo Walsh. El violento oficio de escribir. Segunda edición: enero 1998. Editorial Planeta Argentina S.A.I.C, Independencia 1668, 1100 Buenos Aires, Grupo Editorial Planeta.

IV.2. Bibliografía de Rodolfo Walsh:

- Variaciones en Rojo, Hachette, 1953, Biblioteca de Bolsillo, Serie Naranja 192. De la flor, Buenos Aires, 1985.
- **Operación Masacre, Sigla, 1957. De la Flor, Buenos Aires, 1972.**
- Caso Satanowsky, De la flor, Buenos Aires, 1973.
- Los oficio terrestres, Jorge Álvarez. 1965. De la Flor. Buenos Aires, 1986.
- La Granada. La Batalla, Jorge Álvarez, 1965. De la Flor, Buenos Aires, 1988.
- Un Kilo de oro, Jorge Álvarez, 1967. De la Flor, Buenos Aires, 1984.
- ¿Quién mató a Rosendo?, Tiempo Contemporáneo, 1969. De la Flor, Buenos Aires, 1984.
- Un Oscuro día de justicia, Siglo XXI, col. Mínima literaria, Buenos Aires.

Antología Compiladas por Walsh

- Diez cuentos policiales argentinos, Librerías Hachette, 1953; col. Evasión, 29.
- Antología de cuento extraño, Librería Hachette, 1956.
- Crónicas de Cuba, J. Álvarez, 1969.

Recopilaciones Póstumas

- El violento oficio de escribir. Obra periodística (1953 – 1977), Espejo de la Argentina/Planeta, 1995. Prólogo de Rogelio García Lupo; edición de Daniel Link.

- Ese hombre y otros escritos personales, Seix Barral/Biblioteca Breve, 1996. Edición a cargo de Daniel Link.
- Semanario CGT, Página/12 – Universidad Nacional de Quilmes.
- Rodolfo Walsh y la prensa clandestina, 1976 – 1978, Ediciones de la Urraca, 1985. Recopilación y comentarios de Horacio Verbisky.
- Obra literaria completa, México, Siglo XXI, 1981.
- Rodolfo Walsh, vivo, De la Flor, 1994. Compilación y prólogo de Roberto Baschetti
- Cuento para tahúres y otro relatos policiales, Puntosur, 1987. Estudio Poslaminar de Víctor Pesce. De la Flor, 1996 (sin el estudio Pesce)
- Texto de y sobre Rodolfo Walsh. Alianza, 2000. Presentación y selección de textos Jorge Lafforgue.
- Yo también fui fusilado, Vuelve la secta del gatillo y la picana y otros textos, Los libros de Gente Sur, 1990. Selección y prólogo de Roberto Ferro.
- La máquina del bien y del mal, Clarín/Aguilar, 1992. Colección dirigida por Jorge Lafforgue. Selección de cuentos. Biblioteca Página/12, 1993.

V Acerca de Operación Masacre:

“Ocho años antes de que Capote escribiera a Sangre Fría (1965), Rodolfo Walsh había publicado en Buenos Aires Operación Masacre (1957) y comenzado así una revolución en el periodismo de investigación”.⁸

La historia cuenta que cerca de la medianoche del 9 de junio de 1956 la policía de la provincia de Buenos Aires, detiene a un grupo de civiles presuntamente implicados en la sublevación del general Valle.

“La revolución se intentó en los emplazamientos militares de Palermo, Campo de Mayo y Santa Rosa. La represión, en cambio, atacó por todos los frentes. El general Valle fue fusilado y Raúl Tanco, otro de los líderes revolucionarios, escapó de milagro. El hecho más siniestro ocurrió en una casa de la localidad de Florida, en la zona norte del Gran Buenos Aires. Un grupo de amigos y vecinos se habían reunido para jugar al truco y escuchar boxeo. Sólo algunos eran peronistas, y apenas unos pocos sabían que la revolución podía empezar esa noche.”⁹

En la madrugada del día siguiente esos civiles son fusilados en el basural de José León Suárez, en cumplimiento de la ley marcial promulgada *después* de que fueran arrestados.

La lista de detenidos incluía a Julio Troxler, Nicolás Carranza, Reinaldo Benavides, Francisco Garibotti, Rogelio Díaz, Mario Brion, Vicente Rodríguez, Carlos Lizaso, Norberto Gabino, Juan Carlos Livraga, Horacio Di Chiano y Miguel Angle

⁸ Ana María Amar Sánchez. El relato de los Hechos: Rodolfo Walsh testimonio y escritura (Tesis). Primera edición: setiembre 1992. Beatriz Viterbo Editora. Laprida 2086, Rosario

⁹ Cecilia Flachland.(Idem)

Giunta. El único que pudo escapar fue Torres, el dueño de la casa, que saltó por la pared del fondo.

A casi seis meses del hecho, una noche asfixiante de verano alguien le dice a Rodolfo Walsh: “Hay un fusilado que vive”. En el curso de los meses siguientes Walsh descubre que hay más de uno: hay siete sobrevivientes de esa matanza. Y va contactándolos uno a uno, mientras reconstruye los hechos y continúa acumulando, en forma clandestina, la categórica evidencia que se convertirá en “Operación Masacre”.

Con la publicación del libro, en 1957, Walsh no dio por terminado la investigación. En las sucesivas ediciones fue incorporando nuevos elementos y variando su reflexión final sobre los hechos, a medida que variaba su concepción sobre el sistema que regía en la Argentina.

Cada una de esas variaciones está incluida en la edición definitiva de ‘Operación Masacre’, y permite ver la evolución del pensamiento de Walsh respecto de esos hechos. Los fusilamientos quedaron impunes; ‘los asesinos probados, pero sueltos’, según palabras del propio Walsh. ‘Operación Masacre’, sin embargo, cumple su cometido histórico: pulveriza la versión ‘oficial’ de los hechos, impide el ocultamiento de la verdad y ofrece al futuro un invalorable ejemplo de cómo llevar la investigación y la denuncia periodística a las cimas mas altas de la literatura.

Rodolfo Walsh, a partir de la noticia (que le llegó de forma causal en un café de La Plata) de los fusilamientos clandestinos de junio de 1956, comenzó una investigación exhaustiva que toma importancia cuando Walsh es informado de que hay un fusilado que vive. Desde esa noticia recorre un camino a partir de entrevistas e indagar rastros provistos por las personas involucradas en el hecho, y termina descubriendo que los supuestos fusilados son siete.

La utilización de informes y documentos específicos desembocaron en la recreación de la historia de los fusilamientos de José León Suárez. Entre las fuentes que Walsh utilizó estaban : Jorge Doglia: Ex jefe de la División Judicial de la Policía de la Provincia, exonerado por sus denuncias sobre este caso, Máximo von Kotsch: Abogado de Juan Carlos Livraga y Miguel Giunta, Leónidas Barletta: Director del periódico “Propósitos”, donde se publicó la denuncia inicial de Livraga, Doctor Cerruti Costa: Director del desaparecido periódico “Revolución Nacional”, en el aparecieron los primeros reportajes sobre este caso, Doctor Marcelo Sánchez Sorondo: Que publicó la primera edición en libro de este relato, Edmundo A. Suarez: Exonerado de Radio del Estado por otorgar a Walsh una fotocopia del libro de locutores de esa emisora, que probaba la hora exacta en que se promulgo la Ley Marcial, Ex Terrorista “Marcelo”: Otorgó información a Walsh y poco después fue picaneado, Informante Anónimo que firmaba ‘Atila’, Informante Anónima que firmaba ‘Cassandra’ (era Alicia Rodríguez, hija de otro fusilado), ‘Familiares de las victimas’.

Rodolfo Walsh recopila datos y crea una historia real, a partir de creer los dichos de Juan Carlos Livraga (uno de los civiles ‘fusilados’). Desde ese momento nace una investigación que lleva a Walsh durante casi una año a convertirse en Francisco Freyre, a través de una cedula falsa y gracias a su amigo Horacio Maniglia consigue albergue en ‘El Tigre’, para que desde el anonimato reconstruya un hecho grave conformado de retazos de una política con ribetes dictatoriales.

No hay que obviar que él tuvo la ayuda de una muchacha periodista llamada Enriqueta Muñiz que consiguió los datos de los exiliados: -Troxler, Benavides y Gavino- Walsh asegura que en Enriqueta encontró esa seguridad, valor, inteligencia, que le parecían tan rarificados a su alrededor.

“Gracias a todos los documentos y datos aportados Walsh tuvo la oportunidad de armar una historia que pretendía ser clausurada por la impunidad; pero lo más importante fue que terminó en un libro y pudo saberse la verdad gracias a las formas de

investigación que utilizó Rodolfo Walsh, que serán detalladas dentro de esta investigación.”¹⁰

V.1. Situación histórica:

Un año después del golpe militar, la dictadura encabezada por el General Aramburu comenzó a mostrar algunas fisuras. La política económica generó reacciones en sectores civiles y militares. Los viejos militantes peronistas convocaron a jóvenes a resistir el régimen. En las fábricas, por lo bajo, se murmuraba el nombre del líder proscrito. En el Ejército, un grupo de oficiales y suboficiales leales a Perón se negó a aceptar el nuevo orden. De la conjunción de civiles y militares surgió el intento insurreccional dirigido por el General Juan José Valle

Aunque Perón no apoyó explícitamente el intento de sublevación, éste tuvo a su favor el descontento popular, la acción de civiles peronistas, la participación activa de los cuadros de suboficiales y la adhesión de los militares que habían sido desplazados con el gobierno de facto. En La Plata, donde ocurrió el único combate, murieron los civiles revolucionarios.

“El gobierno tenía conocimiento de la conspiración desde hacía algún tiempo y sólo esperó que se produjera, descargando entonces el peso de una represión desmedida y premeditada para que sirviera de ejemplo ante cualquier remezón futuro.”¹¹

Declarada la ley marcial en la madrugada del 10 de junio, se seguirá fusilando hasta el 12 del mismo mes a quienes se juzgó responsables, cuando ya el movimiento estaba totalmente controlado y se habían terminado las acciones bélicas. En relación con lo acontecido en los años siguientes dentro del país, debe ser pensado, como una

¹⁰ Cecilia Flashdam (idem)

¹¹ Tanto Ferla, ‘Salvador, en Mártires y Verdugos’, Buenos Aires, Peña Lillo, 1983, 4ª edición. ; como Potash, Robert A., en ‘El Ejército y la política en la Argentina 1945-1962’, Buenos Aires, Sudamericana, 1983, 7ª ed., coinciden en la afirmación de que la represión fue desmedida y premeditada.

afirmación política de una clase que no vacilará en repetir la aniquilación de los sectores de la oposición cuando hagan peligrar sus intereses.

La prensa, informa amplia y detalladamente los acontecimientos, insistiendo en el marco de legalidad en el que se había llevado a cabo la represión, y la euforia de los partidarios del gobierno, que habían llenado la Plaza de Mayo viviendo a los vencedores y reclamando insistentemente un severo escarmiento para los insurrectos, relega y margina una escueta información acerca de los fusilados en José León Suárez. Esa misma prensa publica una lista de cinco nombres, algunos equivocados, como luego quedará fehacientemente demostrado, y se hace cómplice de lo demás: el silencio y el intento de borradura del crimen.

V.2. La película:

En 1971 Jorge Cedrón decidió filmar ‘Operación Masacre’. La filmación se realizó en la clandestinidad durante la dictadura que Alejandro Agustín Lanusse impuso a la mayoría de las actividades políticas y a algunas actividades artísticas. Alrededor de treinta actores profesionales, aceptaron el riesgo de la filmación.

La película se terminó en agosto de 1972. Se exhibió centenares de veces en barrios y villas de Capital e interior, sin que una sola copia cayera en manos de la policía. A partir del 25 de mayo de 1973 se esperó el permiso del Instituto del Cine para exhibirla legalmente.

“En la película Julio Troxler desempeña su propio papel. Una militancia de casi 20 años autorizaba a Troxler a resumir la experiencia colectiva del peronismo en los años duros de la resistencia, la prescripción y la lucha armada.”¹²

¹² Rodolfo Walsh. (Idem)

VI ‘Operación Masacre’ y su relación con otras investigaciones:

Las investigaciones mas fuertes de Walsh fueron: ‘Operación Masacre’, ‘Quien Mató a Rosendo’ y ‘EL Caso Satanowsqui’, libros que se relacionaron entre si, ya que dentro de los diferentes suceso aparecieron historias y personajes similares.

En estos tres relatos se puede trazar una síntesis de la forma de investigación de Walsh reconstruyendo los componentes del narrador/periodista/detective de ‘Operación Masacre’ o ‘Caso Satanowsky’, del detective intelectual y deductivo de sus relatos policiales clásicos de ‘Variaciones en Rojo’, y del periodista/narrador de ‘Esa mujer’.

Otra característica similar en ‘Operación Masacre’ y otras investigaciones, es que se tratan de marcados casos policiales, los cuales fueron investigados por Walsh como detective y en su narración representa continuos guiños al lector conocedor del género policial.

“En ocasiones se trata de alusiones casi encubiertas: Las cuidadosas explicaciones técnicas sobre balística, usadas como pruebas del crimen, se encuentran en ‘Variaciones en Rojo’ y en ‘Caso Satanowsky’. El método de omisiones y escamoteos de datos rodean de suspenso sus policiales de enigma, pero también permite encubrir y proteger a los informantes en los relatos no-ficcionales. Los planos de la escena del crimen – tan comunes en la fórmula clásica- se usan en dos novelas de “Variaciones en Rojo”, pero también en ‘¿Quién mató a Rosendo?’.”¹³

¹³ Ana María Amar Sánchez (idem)

Las tres investigaciones, siguiendo el canon policial, llevan adelante dos historias: la del crimen y la de su investigación; en este sentido cuentan dos enfrentamientos: asesino/víctima y detective/asesino.

‘Caso Satanowsky’ es el mejor ejemplo de este juego doble de persecuciones porque narra el acoso de los asesinos a Satanowsky y de Walsh a Cuaranta, uno de los inspiradores del crimen.

VI.1. “Operación Masacre” entre otras investigaciones y el método de no - ficción:

La investigación de ‘Operación Masacre’ (1956 – 1958), voluntariamente se definirse entre la novela y el relato periodístico, nueve años antes de que Truman Capote escribiera ‘A sangre fría’ (1965), texto que la crítica especializada llamó de ‘no ficción’. Walsh introduce el discurso periodístico-testimonial en el de la literatura o, a la inversa, como se prefiera, el de la literatura en el periodístico-testimonial.

Esta modalidad se pueden apreciar, por ejemplo, en uno de sus primeros cuentos conocidos, ‘Cuento para tahúres’, de 1953, y, después en ‘¿Quién mató a Rosendo?’: el esclarecimientos de los hechos, basados en desentrañar la disposición alrededor de la mesa de los participantes en el juego, se reduplica en el texto de ‘no ficción’ para esclarecer la muerte del dirigente sindical.

“En la determinación de estas estratégicas básicas encontraremos coincidencias sorprendentes con las manejadas en ‘Operación Masacre’, incluso en su diagramación: primero, los personajes; después, los hechos; más tarde, la confrontación de testigos, la confrontación de discursos, de los elementos materiales, la trampa frente al delincuente; finalmente, la explicación, desde la producción de sentidos, por la puesta en relación de la mayor parte de los elementos que hace el narrador/periodista/detective. También, la

posibilidad del juego con dos interpretaciones a la vez, que obviamente, darían dos resultados diferentes, fundamentando el error en la mala interpretación o en la mala lectura del indicio. Las diferencias entre las dos investigaciones, desde el punto de vista estructural, están radicadas, en la expansión de los núcleos en ‘Operación Masacre’ frente a la condensación en breve cuento, y en el epílogo que, en el caso del texto “no ficción”, hace reingresar todo el relato en la instancia histórica. En uno u otro orden, el análisis podría ser similar en ‘El caso Stanowsky’ y en ‘¿Quién mató a Rosendo?’. “¹⁴

El estilo de literatura periodística dentro de “Operación Masacre”, se encuentra ubicado entre la ficción y el periodismo, pues sin ser periodismo ni relato de ficción comparte con el primero el tratamiento de un material que remite a lo real, y con el periodismo los procedimientos de la narratividad.

Lo ficticio no está nunca en los hombre ni en las cosas sino en la imposible verosimilitud de lo que está en y entre ellos: proximidad de lo lejano y absoluta disimulación. La ficción consiste no en hacer ver lo invisible sino en hacer cuán invisible es la invisibilidad de lo visible.

‘Operación Masacre’ se circunscribe en la categoría de la reflexión literaria llamada ficción política. Para ayudar a pasar de un plano a otro leemos a Barthes, que marca el pasaje de plano historia al plano de la literatura. En esta primera parte aparecerán las nociones de Fuerza, de Genealogía, de Azar.

“En este suceso hay un tema muy importante que es el de la violencia, de la ideología de la violencia en estos fusilamientos; en la muerte de Walsh, que es el inicio de la otra ‘Operación Masacre’, que son los desaparecidos, y que no tiene un Walsh para que la escriba.” ¹⁵

¹⁴ Elena Tardonato Faliere. Acción y Palabra: el periodismo en Rodolfo Walsh y Pier Paolo Pasolini. Colección de ensayos Micromegas. Editorial La Bohemia, Av. Díaz Velez 4565 8° A (CP 1405) Ciudad de Buenos Aires, República Argentina.

¹⁵ Elena Tardonato Faliere (idem)

La no- ficción dentro de de la investigación de ‘Operación Masacre’ puede pensarse como un uso de reproducción mecánica y sus técnicas (periodismo, fotografía, reportaje, grabaciones, etc.). Si en los medios se trata de construir un sistema de estrategias que produzcan un ‘efecto de verdad’, lo creíble, la no – ficción, por el contrario, cuestiona todo tipo de lectura consumista.

Con la utilización de la no – ficción como método para investigar y narrar ‘Operación Masacre’ Walsh, trató de rescatar e impedir el olvido de los hechos que deben perdurar como inolvidables.

VII. La técnica policial de Walsh dentro de ‘Operación Masacre’

Walsh siempre tuvo una fuerte admiración por el género policial; de hecho en su primer libro ‘Variaciones en Rojo’, *es evidente la voluntad de Walsh por adquirir ciertos modelos del policial clásico. Es conocido el párrafo de su ‘Nota autobiográfica’ de 1965 en el que Walsh afirma: *“Mi primer libro fueron tres novelas cortas en el género policial, del que hoy abomino. Lo hice en un mes, sin pensar en la literatura, aunque sí en la diversión y el dinero. Me callé durante cuatro años, porque no me consideraba a la altura de nadie. ‘Operación Masacre’ cambió mi vida. Haciéndola, comprendí que además de mis perplejidades íntimas, existía un amenazante mundo exterior”*.

En el ‘Prólogo’ de 1964 a la segunda edición de su investigación transformada en libro, Walsh relata la historia de esa conversión: una vez enterado de los fusilamientos clandestinos de José León Suárez, ya no puede volver al ajedrez, no a la literatura fantástica, ni a los cuentos policiales.

Con todo, es posible que la relación de Walsh con el género policial merezca ser nuevamente evaluada, mas allá de los esfuerzos del propio Walsh por imponer esa ‘imagen de escritor comprometido’; imagen aceptada por gran parte de sus lectores. Sólo si se repasan ciertas fechas surgen algunos datos significativos.

* Libro publicado en la “Serie Naranja” de la editorial Hachette en 1953, con el que R. Walsh obtuvo un año más tarde el Premio Municipal de Literatura.

“Los tres mejores relatos de la saga del comisario Laurezi¹⁶ – ‘Zugzwang’, ‘Los dos montones de tierra’ y ‘Transposición de jugadas’ – aparecen entre 1957 y 1961, durante su etapa testimonial, coexistieron con la investigación periodística que luego se convertiría en ‘Operación Masacre’ y con las notas que Walsh publica en ‘Mayoría’ sobre el ‘Caso Stanowsky’.”¹⁷

VII.1. Operación Masacre: de investigación periodística a detectivesca.

Dentro de ‘Operación Masacre’ se unen diversos géneros: literario, periodístico y policial; los cuales fueron empleados por Walsh para completar su obra periodística. Dentro de estos ejes, Rodolfo Walsh fue un investigador nato.

El detective ha dejado de encarnar a la razón y aparece el investigador que observa, descifra, devela, no contaminado por dinero.

El 14 de marzo de 1957, un día después de haber entregado el último artículo sobre ‘Operación Masacre’ a Revolución Nacional (artículo aparecido en la edición de 16/03/57), Walsh inscribió los originales de esa serie de notas en el Registro de la Propiedad Intelectual bajo el rubro ‘Artículos de interés histórico’. Es a partir de esa investigación y de ese libro que Walsh encuentra su destino de escritor.

Es un artículo que sintetiza sus experiencias de investigador cuasi-policial y de agente de espionaje aficionado, actividades por las cuales manifestó predilección durante toda su carrera y que orientaría su vida a partir de la década del setenta.

¹⁶ Relato con el que R. Walsh se presentó al Primer Concurso de Cuentos policiales organizado por la revista “Vea y Lea”, en 1950, y con el que obtuvo el segundo premio según la decisión del jurado integrado por Borges, Bioy Casares y Leónidas Barletta

¹⁷ Analía Capdevila. Walsh y el policial argentino: Los caos del comisario Laurenzi. Revista de Letras Nº 5. Facultad de Humanidades y Artes - U.N.R 1997. U.N.R Editora

Toda la estructura de los escritos periodísticos de Rodolfo Walsh esta basada en el género policial llamado ‘Serie Negra’, en los que se incluyen los nombre de Burnett, Mc Coy, Chandler, Cain, Hammett. Aquellos relatos de Walsh incluidos en la ‘Serie Negra’, se diferencian del policial clásico por la *determinación y causalidad*.

‘Operación Masacre’ se encuentra en un cruce de los elementos descriptos: por una parte el género policial con marcas descriptos: por una parte el género policial con marcas de causalidad y determinación desarrollado en un relato objetivo en cuya acción rápida aparece la ética; y por el otro el elemento autobiográfico de la experiencia vivida en la búsqueda de la verdad. Walsh modifica estos elementos al agregar la instancia de la difusión de los medios masivos para hacer conocer una verdad silenciada, instalada como mentira social; no es ya el periodismo que registrara simplemente un hecho.

En ‘Operación Masacre’ como novela policial aparecen entremezclados los elementos que caracterizan a su producción: delito/verdad/justicia estos dos últimos elementos son constantes en el relato de Walsh desde una combinatoria diferente cuyo eje sin duda permanece siendo la investigación, pero desarmando el tejido para rearmar un relato al agregar sus propias conclusiones; y si no alcanza a probar la verdad por lo menos queda demostrada el no accionar de la justicia institucionalizada.

Dentro de la investigación de Walsh, se aprecian claros indicios policiales, de hecho Walsh durante el transcurso de la investigación consultó a profesionales en la materia y como un verdadero detective pudo involucrarse en los hechos de ‘Operación Masacre’.

“Las múltiples variantes entre los término crimen, investigación, suspenso, etc., definen como se articulan las relaciones entre delito, verdad y justicia en cada texto.

Las investigaciones de Walsh, tienen como objeto descubrir a los culpables de los delitos y conseguir que se haga justicia; pero si esto último fracasa, no es porque no se sepa la verdad, sino porque el sistema y las autoridades que lo encarnan son corruptos y arbitrarios. En este sentido, los tres relatos marcan una progresión del descreimiento en la posibilidad de alguna reparación: desde el epílogo a la edición de 1964 de ‘Operación Masacre’.¹⁸

*“Investigué y escribí en seguida otra historia oculta, la del Caso Satanowsky. Fue más ruidosa, pero el resultado fue el mismo: los muertos bien muertos, y los asesinos probados, pero sueltos. Se comprenderá que haya perdido algunas ilusiones, la ilusión en la justicia, en la reparación...” **

La investigación de ‘Operación Masacre’ introduce en el sistema del género policial una modificación esencial: el Estado es quien comete el delito o es el cómplice de él.

¹⁸ Ana María Amar Sánchez. (Ídem)

* (“Operación Masacre” Editorial Planeta/1994 Pág. 144).

VIII. Estructura interna de ‘Operación Masacre’ como investigación:

Para elaborar su libro, en primer lugar Walsh se basa en una serie de crónicas policiales aparecidos entre el 15 de enero y el 30 de marzo de 1957 en el periódico nacionalista ‘Revolución Nacional’, y desde el 27 de mayo hasta el 29 de julio de 1957 aparecieron nueve notas más en la revista ‘Mayoría’ de los hermanos Tulio y Bruno Jacovella.

El autor narra en ‘Operación Masacre’ a manera de thriller y testimonial los hechos del aplastamiento de la revuelta de Valle durante el gobierno de Aramburu, y los documenta.

Walsh comienza la investigación junto a Enriqueta Muñiz y se trasladan a José León Suárez, lugar del fusilamiento. Por la investigación descubre que hay varios sobrevivientes: Giunta, Livraga, Di Chiano, Gavino, Troxler, Rogelio Díaz, Benavides. Averigua que en Florida, Vicente López, las personas que se encontraron eran: Carranza que buscaba a Garibotti para escuchar por radio la pelea el 9 de junio de 1956 en la casa de Torres, inquilino de un departamento de pasillo de Di Chiano, que era el dueño.

Hasta allí llegan también Mario Brion, Lizaso, Livraga que lleva a Vicente Rodríguez, Torres, Troxler y también dos pesquisas infiltrados como aparentes escuchas de la pelea, pero que en realidad han ido para averiguar si existían en el lugar armas, y poder cumplir con la orden de aniquilamiento.

Ordenando toda la situación Walsh a modo de investigador llega a la Suprema Corte, pero el crimen queda impune.

Como el thriller, este relato parte de un hecho delictivo donde hay ***una víctima inocente y un victimario***, con la diferencia de que la ‘víctima’ son muchas y los muertos vivos son los que relatan los hechos, que los destacan como personajes. El autor reconstruye a manera de ficción las situaciones personales de estos personajes, mientras que los hechos son mostrados con datos de los documentos, de los testimonios.

Carranza es supuestamente conocedor de este golpe por su pasado político, y también supuestamente ligado a Tanco de quien queda sólo la sombra de un nombre o la excusa.

No puede afirmarse que este texto mantenga los parámetros de un género literario como proceso autónomo, pero sigue los pasos necesarios para encontrar el porqué, el quién de un crimen por encargo que no se explica, y en el que aparece claramente la impunidad.

El que ejecuta la orden de Fernández Suárez es la policía, y el autor investigador busca los móviles, y el delito es puesto en evidencia porque según Walsh no regía la pena Marcial cuando fuera dada la orden de fusilamiento, es decir, no hubo una ley que se quebrara.

El dónde y cómo es la descripción detallada de los hechos en el basural de José León Suárez.

La estructura interna de ‘Operación Masacre’ muestra un juego de concentración y revelación: la revuelta, el camino del pasillo hacia el ómnibus, hacia el basural, la huida, buscando la luz. La lectura comienza a cobrar intensidad cuando Walsh describe la matanza.

VIII.1. Investigación detallada de ‘Operación Masacre’

‘Operación Masacre’ se divide en Las personas, los hechos y la evidencia, y para cada sección del libro Walsh utiliza diferentes técnicas de investigación:

- *La personas:*

Para elaborar la primera parte de su libro, Walsh utilizó fuentes concretas y principalmente la observación de cada uno de los integrantes de los hechos. De esta forma pudo describir en detalle los rasgos particulares de la personalidad de los implicados, de sus familias y viviendas.

*“Carlitos Lizaso. Tiene veintiún años este muchacho alto, delgado, pálido, de carácter retraído y casi tímido, Pertenece a una familia numerosa de Vicente López. En su casa la política ha sido siempre un tema dominante.”**

Walsh elaboró su narración como si hubiera estado junto a cada persona, conviviendo junto a ellos en los momentos previos a los fusilamientos del 9 de junio de 1956.

- *Los Hechos:*

Al igual que en la primera parte, Walsh se mete junto a los personajes de la masacre y convive con ellos cada situación. Esto lo logró al observar e interpretar cada entrevista que realizó y a través de documentación conseguida dentro de la búsqueda de fuentes para la investigación.

* Rodolfo Walsh. ‘Operación Masacre’. Editorial Planeta /1994. Pág. 51

Otro de los detalles del método de investigación son los tiempos específicos en que ocurrieron los hechos. Al comenzar la escritura, se antepone la hora en que pasó cada hecho puntual.

*“4.45. Parece que Rodríguez Moreno estuviera tratando de ganar tiempo. No ha de resultarle muy agradable salir con semejante noche para matar a diez o quince infelices...” **

Ese ínfimo detalle reasalta la minuciosa investigación de Walsh, en la cual ningún detalle paso por alto. El tiempo es un recurso de destacada importancia dentro de ‘Operación Masacre’.

Walsh logró infiltrarse en el centro del hecho, arriesgando para ello su persona e incorporando tiempos y costumbres ajenas a las que les eran habituales. Francisco Freyre fue el puntapié de Walsh y su sombra.

- *La evidencia:*

En esta sección del libro Walsh argumentó todo lo escrito anteriormente, analizando las declaraciones y documentos de cada participante de la masacre, culpables e inocentes.

Para argumentar las consecuencias de la masacre, Walsh comparó las declaraciones y elaboró conclusiones propias:

* Rodolfo Walsh ‘Operación Masacre’. Editorial Planeta /1994.Pág. 113

“Lo importante es que en base a la propia confesión de Fernández Suárez queda DEFINITIVAMENTE PROBADO:

- 1. Que el 9 de junio de 1956 detuvo personalmente a un grupo de hombres entre los que estaba Livraga.*
- 2. Que la detención de esos hombres se produjo a las 23 horas de 9 de junio, es decir una hora y media antes de promulgarse la Ley Marcial.*
- 3. Que esos hombres no habían participado en el motín.*
- 4. Que esos hombres no opusieron ninguna clase de resistencia al arresto.*
- 5. Que a la madrugada esos hombre fueron fusilados, ‘por orden del Poder Ejecutivo’, según Fernández Suárez.” **

También, para que el lector tuviera una versión clara de los hechos y quedara clara la investigación de “Operación Masacre”, dentro de la evidencia Walsh aclaró que los hechos de su libro fueron *sistemáticamente* negados por el gobierno de la Revolución Libertadora.

* Rodolfo Walsh. ‘Operación Masacre’. Editorial Planeta /1994. Pág. 189

IX Técnicas de investigación

IX.1. La fuentes dentro de ‘Operación Masacre’

Dentro de la estructura de la investigación se incluyen las fuentes con las que Rodolfo Walsh confirma y elabora conclusiones, además de recopilar datos importantes que adapta para narrar un hecho real.

Dentro de estas fuentes de investigación se destacan dos variables diferenciadas:

Fuentes Oficiales: Documentos oficiales o institucionales; transcripción de conferencias de prensa; publicaciones en diarios y revistas. En este último caso, en lo que concierne a acontecimientos de actualidad, es necesario chequear su veracidad.

- La primera fuente, llegó a través de un informante amigo; Enrique Dillon, que después de seis meses del hecho le anuncia a Walsh que uno de los civiles fusilados en la medianoche del 9 de junio de 1956 se encontraba con vida, su nombre era Juan Carlos Livraga, Walsh acostumbrado al género policial y dejándose llevar por la intuición de periodista de investigación, cree en el acto esta versión. Era demasiado arriesgado pero a Walsh le atrapa de inmediato la historia y pide tener una entrevista con Livraga. Así nace la investigación de ‘Operación Masacre’.

- La segunda de las fuentes también es oficial, y es otro de los participantes; Miguel Ángel Giunta, quien en ese momento se niega recibir al periodista, pero una vez aceptada la entrevista le comunica que ‘le parece que oyó murmurar, que hay un tercer hombre que se salvó’.

- La tercera fuente es oficial, es Horacio Di Chiano, que también tiene miedo a declarar frente al periodista lo ocurrido aquella noche, pero habla.

- La cuarta fuente es oficial y se trata de otro fusilado que vive, Torres, a quien encuentra en la Embajada de Bolivia. El le informa que otros dos: Troxler y Benavides, están vivos, pero no recuerda el nombre de un tercero, aunque a los dos o tres días Walsh le pregunta si se llama Rogelio Díaz. Acierta al azar y de esa forma intuitiva y con las pistas que le permitieron avanzar como en un rompecabezas Rodolfo Walsh comienza el armado de la historia.

Fuentes no oficiales: “Testimonios personales de protagonistas, testigos, funcionarios, personajes públicos. Para reconstruir lo sucedido en ámbitos cerrados al periodismo es imprescindible chequear la información con más de una fuente. En el caso de temas controvertidos es necesario dar cuenta de la posición de todos los interesados. Aun cuando la controversia esté acotada a dos posiciones, es conveniente acudir a una tercera fuente.”¹⁹

- La quinta fuente no es oficial y su nombre era ‘Cassandra’ (Alicia Rodríguez hija de otro fusilado). La niña le indica a Walsh el camino a la casa de Miguel Ángel Giunta.

- La sexta fuente no es oficial y se trata de un telegrama anónimo que llega al periódico Mayoría, donde Walsh trabajaba; el mismo decía: ‘Lograron fugar Livraga,

¹⁹ Clarín. Manual de estilo. Edición 1997. Arte Gráfico Editorial S.A. Clarín. Vézale 3860. 1437 Buenos Aires.

Giunta y el Ex suboficial Gavino’. ‘Gavino...’ dice la carta: ‘...pudo meterse en la embajada de Bolivia y asilarse en aquel país’.

Según Walsh el primer relato se publicó en ‘Mayoría’, de mayo a julio de 1957. Después hubo apéndices, corolarios, desmentidas y réplicas, que prolongaron la historia completa hasta abril de 1958. La evidencia fue reemplazada por otra más categórica.

La trama de una investigación se teje cuando se buscan y seleccionan las fuentes periodísticas. Dentro de las tipologías de fuentes podemos observar dos derivadas de Walsh:

- **“Fast Food:** Una fuente entra y sale.
- **Walshiano:** Chequeo de tres fuentes.”²⁰

Gracias a diversas técnicas que utilizó Walsh, pudo hacer hablar y conocer a los sectores más marginados. Encontrar fuentes importantes y fiables es uno de los objetivos prioritarios de todo periodista. Existen también:

- **Fuentes Voluntarias:** Son las que se presentan por si solas y no ejercen presión para brindar información. Esta clase es la que utilizó Walsh, lo que se evidencia en la entrevista con Livraga y en la colaboración de los demás implicados.
- **Fuentes Involuntarias:** Son sobre las que el periodista ejerce presión para conseguir la información, este no es el caso de Walsh, ya que gracias a su personalidad ética y la búsqueda de lo espontáneo no usa la fuerza para conseguir su objetivo.

²⁰ Cecilia Flashldam (idem)

El análisis de las características humanas visualiza a Walsh la personalidad aproximada de cada fuente. Es por eso que al visitar a cada uno de los civiles que pudieron salvarse, los abordó hablando en su propio dialecto y siendo participante del miedo que tenían a hablar después de lo sucedido. Cuanto más conocía a sus fuentes, más fácil, útil y rentable fue el trato con las futuras fuentes.

Otras de las fuentes que maneja Walsh son los informantes anónimos, como ‘Marcelo’, ‘Atilas’ y Cassandra, con los cuales mantiene una relación ocasional y en muchos de los casos limitada a un simple telegrama enviado al periódico ‘Mayoría’ o a algunos encuentros personales. El informante ocasional es una fuente inesperada y, en infinitas ocasiones, de enorme rentabilidad informativa. El informante por lo general aporta una información sobre un hecho concreto. En cambio el confidente, como Juan Carlos Livraga, suele ser una fuente de información amplia, capaz de aportar datos muy variados o de contrastar informaciones ajenas. Un confidente, con frecuencia, podrá ser de enorme utilidad para poder valorar algún dato procedente de un informante.

IX.3. La primera fuente: Livraga

La primera fuente que da comienzo a toda la investigación de la masacre de José León Suárez, llega a los oídos de Walsh la noche del 18 de diciembre de 1956, la misma en la que Fernández Suárez ha debido presentarse ante la junta consultiva. Su amigo Enrique Dillon, mientras toman una cerveza en una noche de calor sofocante, le confía un secreto a media voz:

‘Hay un fusilado que vive’.

El 19 de diciembre, conoce a Jorge Doglia. Al día siguiente, éste le presenta a Von Kotch, quien le entrega una copia de la denuncia judicial de Livraga.

Esa tarde, en las oficinas de la editorial Hachette en Buenos Aires, Enriqueta Muñiz, Gregorio Weinberg y Horacio Maniglia se sorprenden con la entrada de un Rodolfo Walsh eufórico, que les dice:

‘Encontré al hombre que mordió a un perro’

“El 21, se encuentra con Livraga en la casa de Von Kotch, calle 51 N° 365, enfrente de la Jefatura de Policía, muy cerca del despacho de Fernández Suárez.”²¹

El 23 de diciembre apareció la demanda y el reportaje a Livraga en ‘Propósitos’. Esa demanda y el relato oral de Livraga eran bastante exactos, pero contenían dos errores básicos, que obstaculizaron a Walsh todas las investigaciones posteriores.

El primer error era afirmar que en el departamento del fondo, adonde llevara a Livraga su amigo Rodríguez, sólo había tres personas más. El segundo error consistía en suponer que en el carro de asalto sólo viajaron tres detenidos.

De esta forma gracias a Juan Carlos Livraga como primera fuente, Walsh pudo obtener una importante información de destacada relevancia en el caso de la masacre, y se formaron diferentes hipótesis que en el transcurso de la investigación fueron aclaradas y desmentidas por Walsh.

El 26 de diciembre Walsh terminó de escribir su reportaje a Livraga, que tras una larga peregrinación iba a publicarse el 15 de enero en ‘Revolución Nacional’. En él, aparecían aquellos dos errores. Pero en cambio constaba un notable acierto, pues se basaba en unas palabras escuchadas por Livraga en un estado de semi – inconsciencia: la hipótesis de un tercer sobreviviente.

²¹ Roberto Ferro, El lector apócrifo. Edición 1998. Ediciones de la Flor S.R.L.: Gorriti 3695, 1172 Buenos Aires, Argentina.

Un detalle importante en esa redacción fue la mención del Jefe de Policía como responsable de todo. La redacción del periódico la consideró demasiado ‘audaz’ y la tachó.

X.4. Otras Variables de fuentes

- **“Fuentes implicadas:** Son las que, en un sentido u otro, se encuentran afectados los protagonistas, testigos o críticos del hecho. En el caso de ‘Operación Masacre’ los implicados son los siete civiles protagonistas de los fusilamientos.

- **Fuentes ajenas:** Son las que no tienen nada que les una directamente al hecho investigado pero que, por la naturaleza del mismo y por su propia calificación humana y/o profesional, pueden aportar datos de interés técnico o informativo para el periodista. (Doctor Jorge Doglia, Leónidas Barletta, doctor Marcelo Sánchez Sorondo, Edmundo A. Suárez, Cassandra, ‘Marcelo’ y ‘Atila’).

- **Fuentes Favorables:** Todas las que tengan una actitud favorable o positiva respecto al hecho investigado. Son fuentes a las que se debe presuponer un sesgo notable que puede hacer variar la valoración de sus informaciones entre la veracidad más estricta y la mentira o intoxicación más flagrante. Jamás deben ser tomadas como fuentes únicas para realizar un trabajo periodístico y, muchas veces, tendrán que ser abordadas con procedimientos indirectos, matizados o camuflados, para poder acceder a ellas o para sacarles información de un modo que filtre lo máximo posible su natural tendencia a mezclar deseos y realidad.

En el caso de Juan Carlos Livraga ‘el fusilado que vive’ , podemos sustraer el primer testimonio que toma Walsh para comenzar una investigación profunda, pero no

por tal motivo lo muestra como única fuente, ya que hay muchas desmentidas que hacen variar los dichos de Livraga, por ejemplo la cantidad de personas fusiladas y los nombres, de los cuales se presupone que en ese momento Juan Carlos se puede haber olvidado de algunas caras, por el motivo de que recibió un destello en su rostro, tras un disparo de arma de fuego.

- **Fuentes neutrales:** Serán aquellas que no tengan ninguna actitud predeterminada o interesada con respecto al hecho en vías de investigación. Aunque difícilmente existe la neutralidad aséptica (todo el mundo se posiciona más o menos rápidamente frente a cualquier circunstancia), hay fuentes que, al menos, rondan en neutralidad exquisita.

Este es el caso de algunos anónimos como Cassandra o ‘Atilas’, que indicaron el camino a Walsh, pero que no tenían un accionar concreto dentro de lo ocurrido en el Basural de José León Suárez, aunque es casi un hecho que ellos sí tenían algún interés en particular en que se conociera la verdad de los hechos.

- **Fuentes desfavorables:** Son las que adoptan una actitud previa desfavorable o negativa respecto al hecho investigado. Para ellas se repiten las mismas circunstancias y prevenciones que ya hemos anotado al mencionar a las fuentes favorables. Son la cara y cruz de una misma realidad.

Una de las fuentes mas notables y desfavorables para el caso, es la del coronel Fernández Suárez, que pretende hacer creer que no se fusiló a los civiles, pero por otro lado cuenta cómo ocurrió la detención de las personas.

- **Fuentes técnicas:** Serán aquellas a las que se acuden en busca de una opinión técnica cualificada que, en la mayoría de los casos se da de una forma independiente al hecho que se está investigando.”²²

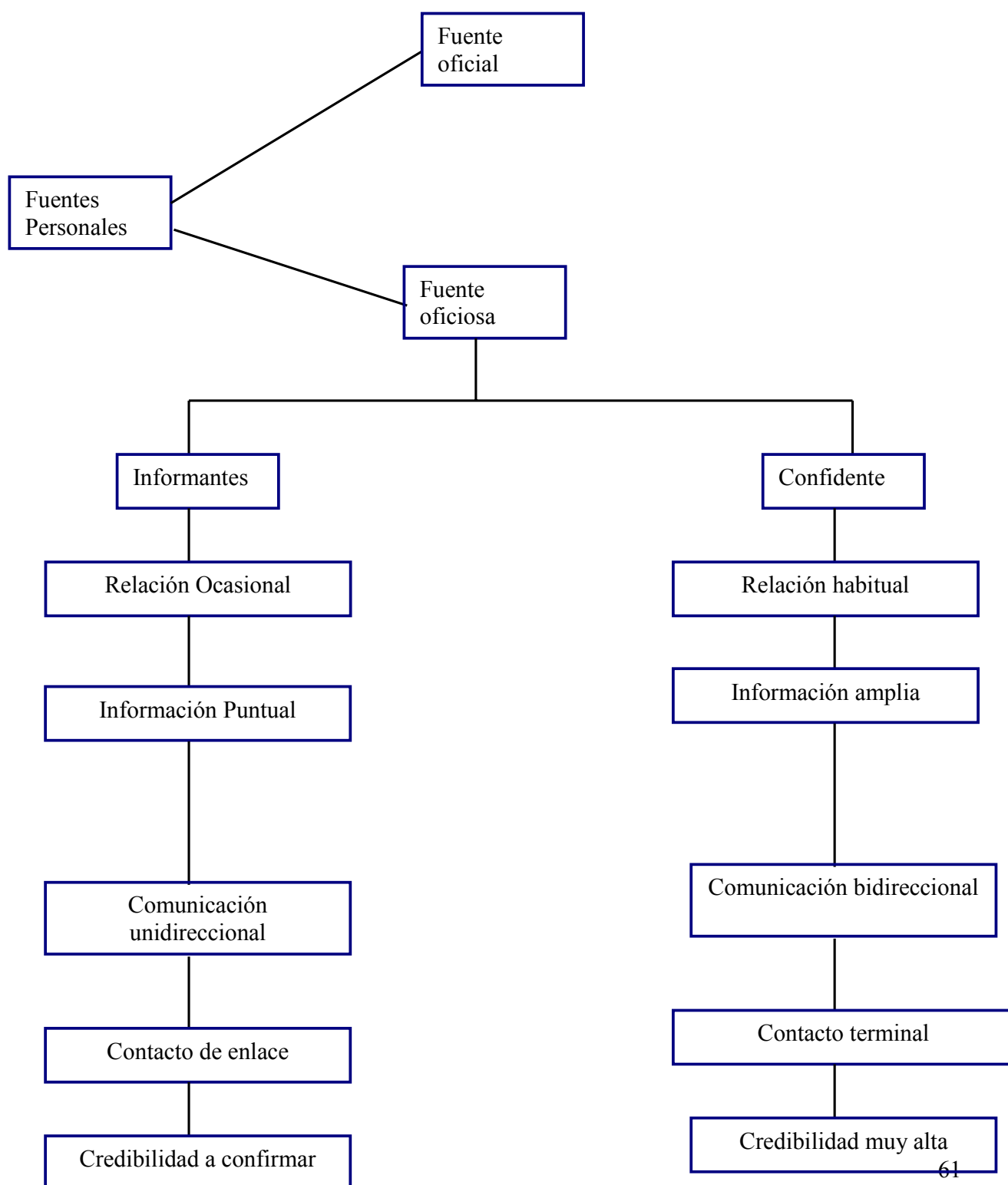
‘Operación Masacre’ se completó con muchas fuentes y datos extraídos de las declaraciones de familiares de los civiles fusilados e implicados en el hecho, pero Walsh utilizó también otras técnicas periodísticas, una de ellas fue idear a través de lo visual, un plano exacto del lugar donde ocurrieron los fusilamientos. Otra de las técnicas utilizadas fue la entrevista, con la que Walsh pudo recrear la vida de los civiles implicados en el hecho, pero siempre utilizando formas literarias tan exactas que hacen que el que lee ‘Operación Masacre’, conozca la personalidad de cada fusilados y reviva junto a ellos el dolor propio, de sus familiares y amigos.

Para conocer la realidad de cada personaje Walsh utilizó la observación de los modales de cada entrevistado; él captaba profundamente esta esencia y podía ir deduciendo cómo sucedieron los hechos. Walsh cruza técnicas de investigación con literatura; entre estas técnicas se hace un paréntesis en la entrevista.

²² Pepe Rodrigues. (Idem)

Esquema 1: Variables de fuentes

Fuente: Pepe Rodrigue – *Periodismo de investigación: Técnicas y estrategias*. Primera Edición. Barcelona. Editorial Paidós. SAICF, Defensa, 599 – Buenos Aires.



IX.3 La entrevista en ‘Operación Masacre’:

Para conocer la realidad de cada personaje Walsh utilizó dentro de la estructura de “Operación Masacre” la observación de la vida real de cada entrevistado; él captaba profundamente esta esencia y podía ir deduciendo como sucedieron los hechos. Walsh cruza técnicas de investigación con literatura; entre estas técnicas resalta la entrevista

La entrevista fue uno de los rasgos distintivos y también otro tipo de fuente que Walsh utilizó como información para realizar cada sección de “Operación Masacre”. Gracias al dialogo de los testigos Walsh reconstruyó la personalidad de cada uno y la desagradable situación que les tocó vivir; algunos fragmentos de estos testimonios fueron pasados por Walsh en un formato marcadamente literario, este es un ejemplo:

*“Es matador escuchar a Giunta, porque uno tiene la sensación de estar viendo una película que, desde que se rodó aquella noche, gira y gira dentro de su cabeza, sin poder parar nunca. Están todos los detallecitos, las caras, los focos, el campo, los menudos ruidos, el frío y el calor, la escapada entre las latas, y el olor a pólvora y a pánico, y uno piensa que cuando termine va empezar de nuevo, como es seguro que empieza dentro de su cabeza ese continuado eterno, así me fusilaron. Pero lo que más aflige es la ofensa que el hombre lleva adentro, cómo está lastimado por ese error que cometieron con él, que es un hombre decente y ni siquiera fue peronista, y todo el mundo le puede decir quien soy yo. Aunque eso ya no es seguro, porque hay dos Giunta, éste que habla torrencialmente mientras se pasa la gran película, y otro que a veces se distrae y consigue sonreír y hace un chiste como antes”**

* (Rodolfo Walsh. “Operación Masacre” Editorial Planeta /1994.Pág. 22)

En la redacción de Walsh se aprecia la descripción de cada personaje en la totalidad de sus rasgos, describiendo a cada hombre con increíble exactitud la angustia que sufrió la noche de los fusilamientos y como sin tener nada que ver con los ideales políticos, sufrió las consecuencias de una masacre injusta.

Por supuesto que Walsh siempre tomó la precaución de proteger a todos sus informantes, pero a pesar de obtener diferentes versiones de lo sucedido aquella noche, hubo información falsa y Walsh enumero cinco declaraciones no probadas:

- “Marcelo Rizzoni...el la misma persona que lograra escaparse el 9 de junio de año pasado poco antes de practicarse un allanamiento en Florida....”

- Falso: Marcelo no escapo, Estuvo tres veces en la casa de Florida, y la última se retiró tranquilamente sin sospechar nada y sin creer, subjetivamente, que estaba escapando. El hombre que escapó del allanamiento se llamaba Juan Carlos Torres.

- “En Florida, donde se detuvo a los complicados en la rebelión de esa fecha...” Parcialmente falso. Se detuvo a un complicado que era Norberto Gavino, a dos o tres sospechosos y a nueve o diez inocentes. Y, desde el punto de vista de la Ley Marcial que se les aplicó, eran todos inocentes, incluso Gavino.

- “Rizzoni es la persona que bajo el seudónimo de M apareció suministrando a periódicos opositores la información sobre los fusilamientos....” Falso. Marcelo no suministró la información, sino una información.

- “La información sobre los fusilamientos que sirvió de base para desarrollar una campaña contra el teniente coronel Fernández Suárez....” Falso. La información que trajo Marcelo no sólo no sirvió de base para esa campaña, sino que en

el momento en que la suministró vino a mejorar considerablemente la posición del Jefe de policía.

- “‘Fraguando los detalles de ese episodio....’ Falso. La información suministrada por Marcelo, como toda la que he utilizado, es correcta. La he verificado y puedo probarla ante cualquier tribunal civil o militar.”²³

Luego que Walsh ubicó el escenario de los hechos, saco fotografías del lugar y se dedicó a concretar entrevistas con los protagonistas de la operación masacre. Gracias a las diferentes versiones de la viuda de Rodríguez (fusilado) y de los vecinos del barrio, surgieron datos de importantes relevancia:

- La existencia de un tercer sobreviviente.
- La primera versión de Mario Brión
- La primera versión del misterioso inquilino del departamento del fondo, ‘un señor alto que se escapó’, según dichos de algunos niños del barrio. Esa tarde Walsh averiguó más que en todo un mes de salidas en falso.

Manteniendo una prolija estructura, Rodolfo Walsh desentrañó el nudo de la historia que desembocaría en ‘Operación Masacre’. Uno de los reportajes apareció publicado el 29 de enero de 1957 en Revolución Nacional: el reportaje a la viuda de Rodríguez, donde por primera vez Fernández Suárez es señalado como autor de las detenciones y responsable de los fusilamientos.

Por medio de entrevistas testimoniales, se extrajeron datos reveladores de la historia de la masacre que Walsh quería denunciar a través de su libro ‘Operación Masacre’, para que se hiciera justicia.

²³ Rodolfo Walsh. (Ídem)

Podría aducirse que las entrevistas y reportajes de Walsh también localizan y ‘acercan’ los sujetos.” Las revistas ‘Panorama’, ‘Adán’, ‘Georema’ y ‘Siete Días’ son las que publicaron una serie de grandes notas paradigmáticas, antagónicas antológicas: un primer grupo donde el mundo rural es reflejado desde el Noreste Argentino, y un segundo grupo develando el misterio del vivir cotidiano del mundo urbano. Del primer conjunto hay diez artículos, que para escribirlos, Walsh recorrió las provincias argentinas de Santa Fe, Chaco, Misiones, Corrientes y Entre Ríos. La revista Panorama publicó la mayoría, estando repartida otros en Adán y Georama. Los textos están complementados por un material fotográfico de excelente calidad; el mismo Walsh decidió que sus incursiones no serían solitarias sino que tendría la compañía del fotógrafo Pablo Alonso”.²⁴ La mayoría de los reportajes publicados por la revista ‘Panorama’ se caracterizan por el espacio otorgado a la voz y al rostro (en la medida en que las fotografías que los acompañan repiten el gesto) de los entrevistados.

IX.2. Telegramas evidenciales:

Una de las herramientas fundamentales que a Rodolfo Walsh le facilitó la investigación de los fusilamientos fueron las ayudas de documentos analizados en profundidad; los mismos facilitaron la elaboración de diversas conclusiones e hipótesis de diferente rango.

En toda la documentación sobre los fusilamientos, los de mayor importancia fueron las declaraciones y los telegramas que involucraban directamente al gobierno de Aramburu en los hechos del 9 de junio de 1956.

²⁴ <http://www.nuncamas.org/investig/wolf/walsh04.htm>

Tres telegramas relacionados con el caso Livraga fueron una de las principales fuentes con las que Walsh pudo elaborar las primeras conclusiones sobre el caso,

- *“En mi carácter padre Juan Carlos Livraga fusilado madrugada día sobre ruta ocho pero que sobrevivió siendo posteriormente asistido policlínico San Martín de donde fuera retirado domingo alrededor 20 horas desconociendo nuevo paradero ruego ansiosamente su humana intervención para evitar sea nuevamente ajusticiado asegurándole se trata de confusión pues es ajeno a todo movimiento. Colaciónese. Pedro Livraga. (Dirigido al Presidente de la Nación Pedro Eugenio Aramburu -11/ 06/56)”*

- *“Referente telegrama fecha 11 informo su hijo Juan Carlos fue herido durante tiroteo escapado. Posteriormente fue detenido y se encuentra alojado comisaría Moreno, jefe casa militar. (Dirigido a Pedro Livraga – 12/06/56)”*

- *“Estado de salud de su hijo bien en Olmos La Plata puede visitarse día viernes 9 a 11 o de 13 a 17 hs. Sólo padres, hijos o hermanos muñidos de sus correspondientes de identidad. (Dirigido a Pedro Livraga – 2/07/56)” **

Ante la lectura de los telegramas, Rodolfo Walsh elaboro una serie de cuestiones sobre los mismos:

✓ *“‘Herido durante tiroteo’ dice la información oficial. Ahora bien ¿Cómo es posible que un herido durante ‘tiroteo’ el 10 de junio sea puesto en libertad absoluta el 16 de agosto?*

* Rodolfo Walsh. ‘El violento oficio de escribir’. Editorial Planeta /1995.Pág.46-47

✓ *“¿Cómo es posible que un herido durante ‘tiroteo’ tenga cicatrices de bala que aún al más profano indican que esos proyectiles fueron disparados desde arriba y de muy corta distancia, cuando la víctima estaba tendida de espaldas en el suelo, con la cara apoyada en un hombro, es decir, inerte?”*

✓ *¿Cómo es posible que un herido durante un ‘tiroteo’ en ningún momento haya sido procesado? ¿Que cuando el Padre de Juan Carlos fue a verlo a la comisaría de Moreno se le negara que estaba allí? ¿Hubo otro?” **

IX.3. Ayudas instrumentales:

Para realizar el proceso de investigativo de ‘Operación Masacre’ Walsh utilizó una serie de instrumentos muy diversos que facilitaron el trabajo y la adquisición de pruebas:

- *La fotografía*

Es el soporte básico por excelencia del periodismo investigador; en este caso Walsh manejó este recurso con aires de investigador experto, al visitar el lugar de los fusilamientos junto a Enriqueta Muñiz se tomaron fotos y gracias a ellas dentro del libro Walsh describe la forma en que se tomaron las fotos y el lugar donde sucedió la masacre:

“El 19 de enero localicé el escenario del fusilamiento y tomé fotografías...Enriqueta dice ‘aquí fue’ y se sienta en la tierra con naturalidad para que le saque una foto de pic – nic, porque en ese momento pasa por el camino un hombre alto y sombrío con un perro grande u sombrío. No se porque uno ve esas cosas. Pero

* Rodolfo Walsh. ‘El violento oficio de escribir’. Editorial Planeta /1995. Pág.47

*aquí fue, y el relato de Livraga corre ahora con más fuerza, aquí el camino, allá la zanja y por todas partes el basural y la noche.” **

El sábado 19 de enero, Rodolfo Walsh acompañó a Enriqueta Muñiz, en un viaje a José León Suárez con el objetivo de ubicar el lugar exacto de los fusilamientos. A pesar de la minuciosidad del plano que había confeccionado Livraga, no les resultó fácil encontrar el escenario de la masacre. Tras varios intentos frustrados en los que procuraron reproducir el itinerario original, un zanjón mencionado en la entrevista les sirvió de indicio revelador y les permitió conjeturar aproximadamente dónde ocurrieron los fusilamientos.

Una vieja cámara Kodak, prestada por el doctor von Kotsch, un día nublado, la necesidad y la preocupación de manipular adecuadamente el fotómetro, Enriqueta Muñiz que inventa una pose a la manera de recuerdo de un pic-nic, son los antecedentes de las cuatro primera fotos del yuyal, que era el modo en que Livraga denominaba el lugar de la masacre; luego Walsh lo identificará como “el basural”.

- *Las anotaciones*

Otro soporte básico que utilizó Walsh para su investigación periodística son las anotaciones del lugar de los hechos (elaboración de planos) y de las características particulares de las personas involucradas en los hechos (entrevista).

“Viajé a Florida, conocí a Giunta, logré vencer su tenaz resistencia y conseguí que me contara su versión de los hechos...De todas estas conversaciones surgieron tres datos importantísimos: 1) la existencia de un ‘tercer hombre’, un

*Rodolfo Walsh. ‘Operación Masacre’. Editorial Planeta /1994.Pág. 22

sobreviviente, tal cual yo interpretaría; 2) la primera mención de Mario Brión, 3) La primera mención del misterioso inquilino del departamento del fondo, ‘un señor alto que se escapo’, según me dijeron los chiquillos del barrio. Esa tarde averigüé más que en todo un mes de salidas en falso” (“Operación Masacre” Editorial Planeta /1994. Pág. 275)

“Durante cualquier investigación es fundamental saber estructurar correctamente la recogida de datos básicos que conformara el dossier de trabajo. Cuando se investiga un hecho, debe documentarse el qué, quiénes, cómo, dónde y cuándo que lo definen, así como los hechos concomitantes que lo rodean.”²⁵

- *Recopilación de datos:*

El primer dato que Walsh recopila dentro de su investigación, es la noticia de un presunto fusilado que había sobrevivido a la masacre:

*“La primera noticia sobre la masacre de José León Suárez llegó a mis oídos en la forma más casual, el 18 de diciembre de 1956. Era una versión imprecisa, propia del lugar – un Café- en que la oí formulada. De ella se desprendía que un presunto fusilado durante el motín peronista del 9 y 10 de junio de ese año sobrevivía y no estaba en la cárcel” **

Desde ese momento Walsh se imaginó una historia cinematográfica y comenzó a recopilar datos hasta llegar “*al actor importante del drama: Jorge Doglia*”.

²⁵ Pepe Rodríguez (idem)

* Rodolfo Washl. ‘Operación Masacre’-Editorial Planeta – 1994. Pág. 257.

Desde ese momento el investigador comienza una minuciosa búsqueda que desemboca en la ubicación de cada sobreviviente de los fusilamientos en José León Suárez.

La recopilación de datos se completó con entrevistas y documentos de testigos y víctimas de la ‘Operación Masacre’. En la introducción de la edición de marzo de 1957, Walsh se dedicó a redactar los resultados obtenidos durante toda la búsqueda de información, sin especificar como se llegó a desenredar la madeja de los hechos.

En esta edición Walsh aclara que tomó en su momento la protección necesaria para los testigos que facilitaron el acceso a la información. Con respecto a algunos datos, aclaró que sus preferencias políticas no tuvieron relación alguna con las noticias publicadas:

*“Parte del material aquí recogido apareció en el semanario ‘Revolución Nacional’ que dirigía el doctor Cerrutti Costa. Espero que el doctor Cerrutti no me culpe de ingratitud si digo que el hecho de que le llevara ese material no implica un preferencia o simpatía política en que él está colocado.”**

La capacidad de observación también fue una cualidad de Walsh, en múltiples ocasiones sirvió para obtener un torrente de información no verbal tanto o más importante que la verbalizable. Este concepto se aprecia en la redacción de ‘Operación Masacre’:

*“Lo primero que me llamó la atención de Livraga fueron, naturalmente, las dos cicatrices de bala (orificio de entrada y salida) que tenía en el rostro. Esto también era un hecho” **

* Rodolfo Walsh. ‘Operación Masacre’. Editorial Planeta /1994. Pág. 263.

* Rodolfo Walsh. ‘Operación Masacre’ Editorial Planeta /1994. Pág. 260.

La investigación no consistió en levantar información y luego ordenarla en el relato. La investigación produce un saber que permite unir los fragmentos esparcidos tras la masacre, en el cual las víctimas puedan reconocer el lugar que ocupan en relación con los asesinos y con las otras víctimas.

X. Redacción definitiva de “Operación Masacre”

X.1. Redacción de una investigación:

Para redactar una investigación, se fijan métodos y técnicas que se basan en lo recopilado durante todo el proceso de búsqueda de datos. En el caso de Walsh, se pueden apreciar tres ediciones diferentes del libro ‘Operación Masacre’ y una serie de artículos periodísticos referidos a los fusilamientos.

Las publicaciones posteriores a la edición en libro exhiben dos actitudes distintas: ‘El obligado apéndice II’, que aparece en ‘Mayoría’ el 30 de diciembre de 1957, refuta nuevamente a Fernández Suárez, quien, aprovechando la detención de Julio Troxer, repite la pantomima, intentando desvirtuar las acusaciones. Walsh contesta con pruebas dando a publicidad la declaración que Troxler y Reinaldo Benavides le enviaran desde Bolivia.

El 26 de febrero de 1958, aparece en ‘Azul y Blanco’ *‘la prueba decisiva de la Operación Masacre’*, que contiene la confesión completa del inspector mayor Rodolfo Rodríguez Moreno ante el juez Belisario Hueyo, el 17 de enero de 1957.

“La función de los dos artículos es claramente polémica; demostrada ya la culpabilidad por la masacre, Walsh insiste exhibiendo las pruebas documentales que avalan sus cargos, y que ingresarán en la reescritura de 1964.

En cambio los dos últimos artículos de la campaña periodística, que aparecen en Azul y Blanco, ‘Aplausos Teniente Coronel’, del 18 de marzo, y

“¿Ahora...Coronel? Del 29 de abril de 1958, pueden ser leídos como una instancia de pasaje del prólogo de la primera edición antes del ascenso de Fernández Suárez.”²⁶

X.2. Tres epílogos diferentes

Las tres ediciones de ‘Operación Masacre’ contienen prólogos diferentes que demuestran como Rodolfo Walsh fue madurando su investigación, descubriendo nuevas pistas y sacando a la luz los hechos definitivos de la noche del 9 de junio de 1956.

- Prólogo I:

*‘Escribí este libro para que fuera publicado, para que actuara...Investigué y relaté estos hechos tremendos para darlos a conocer en la forma más amplia, para que inspiren respeto, para que no puedan jamás repetirse.’**

- Prólogo II:

*‘Cuando escribí esta historia, yo tenía treinta años. Hacía diez que estaba en le periodismo. De golpe me pareció comprender que todo lo que había hecho antes no tenía nada que ver con cierta idea de periodismo que me había ido forjando en todo ese tiempo, y que esto sí –esa búsqueda a todo riesgo, ese testimonio de lo más escondido y doloroso-, tenía que ver, encajaba esa idea. Amparado en semejante ocurrencia, investigué y escribí enseguida otra historia oculta, la del caso Satanowsky. Fue más ruidosa, pero el resultado fue el mismo; los muertos probados pero sueltos.’**

- Prologo III:

²⁶ Roberto Ferro (Ídem)

* Rodolfo Walsh. ‘Operación Masacre’. 1ra ed. Pág. 9.

* Rodolfo Walsh. ‘Operación Masacre’. 2ª ed. Pág. 44.

*‘La respuesta fue siempre el silencio. La clase de esos gobiernos se solidariza con aquel asesinato, lo acepta como hechura suya y no lo castiga simplemente porque no está dispuesta a castigarse a sí misma.’**

‘Operación Masacre’ ha sido re-escrita por Walsh en las ediciones de 1964, 1969 y 1972. En todos los casos, tachó, agregó, produjo desplazamientos y cambios; cada edición propone diferentes pactos de lectura, entre el lector, el autor y su obra. Pero lo que ha permanecido inalterable es la división en partes y la estructura de enunciación que articula cada una de ellas.

La producción textual está íntimamente imbricada a la instancia de dilucidación de los hechos; escritura e investigación son sincrónicas y dialécticas.

X.3. Nota Autobiográfica

En uno de los párrafos de su ‘Nota autobiográfica’ de 1965 en el que Walsh declara:

‘Mi primer libro fueron tres novelas cortas en el género policial, del que hoy abomino. Lo hice en un mes, sin pensar en la literatura, aunque sí en la diversión y el dinero. Me callé durante cuatro años, porque no me consideraba a la altura de nadie. ‘Operación Masacre’ cambió mi vida. Haciéndola, comprendí que además de mis perplejidades íntimas, existía un amenazante mundo exterior’.

“En el Prólogo de 1964 a la segunda investigación transformada en libro, Walsh relata la historia de esa conversión: una vez enterado de los fusilamientos clandestinos

* Rodolfo Walsh. ‘Operación Masacre’ 3ª ed. Pág. 192.

de José León Suárez, ya no puede volver al ajedrez, ni a la literatura fantástica, ni a los cuentos policiales.”²⁷

“Walsh dedica 36 capítulos a los civiles fusilados. En el capítulo XV el tema se desvía hacia la acción: después del análisis que constituye ideológico y económico de este levantamiento, dice:

‘Valle actuó y entregó su vida y eso es mucho más que cualquier palabra’

El único recurso que tiene Walsh es la palabra, como escritor y periodista, desde el encuadre de un reclamo de justicia.”²⁸

X.4. Periodismo de investigación y literatura

El principal recurso periodístico de Rodolfo Walsh fue la escritura, en ella se fundo para poder redactar diferentes investigaciones que fueron sucesos históricos y denuncias. ‘Operación Masacre’ tuvo entremezclados en su escritura los géneros Periodísticos y literarios. Walsh involucró como modelos básicos de su escritura, a diferentes autores clásicos como Edgar Allan Poes, Gastón Leroux, Arthur Conan Doyle o Ellery Queen , ellos ayudaron a crear dentro de la historia real de los fusilamientos, un mundo de recordadas historias policiales.

La opinión de Walsh convierte en duda los hechos oficiales, en alegato particular; es ficción política pero precursora de los hechos que vendrían después.

²⁷ Analía Capdevila (Ídem)

²⁸ Elena Tardonato Faliere (ídem)

“En la narración de Walsh hay un narrador omnisciente que está afuera pero que duda, actitud que le sirve para llegar a investigar. Walsh advierte al lector que dude de todo lo que ha dicho:

‘Que crea sólo, en aquello que coincidiendo conmigo dijo Fernández Suárez’

En la literatura de Walsh puede estar inscripta la historia, y el relato gira entonces alrededor de un vacío, de un enigma que si no puede resolver, denuncia, y que hace circular a través del periodismo y que permite otra lectura y la posibilidad del conocimiento de la verdad.”²⁹

“Estaríamos en presencia, entonces, de un texto cuya composición estructural ordena los argumentos según una retórica narrativa cercana a la retórica filmica, que recorta y acomoda voces, puntos de vista, versiones, rumores, retazos textuales de la más diversa índole, según la lógica sintáctica del *montaje intelectual* que, de acuerdo a la visión de Nichols, “*logra un trastorno o desequilibrio en relación con las normas, supuestos o expectativas que prevalecen para el espectador*”. Y agrega, “*Es una forma de reflexión formal y, a menudo, política. La intuición sustituye al reconocimiento, se insinúan posibilidades, aparecen alternativas. En este sentido el montaje intelectual consigue su efecto por medio de extrañas superposiciones*” Es decir, en *Operación Masacre* se expone una forma narrativa que -al igual que la retórica de los filmes de Eisenstein (una referencia obligada si pretendemos trabajar con el *montaje* como categoría no sólo composicional sino también teórica) - se adapta a la medida del conflicto histórico que explora y representa.

Proponíamos leer una parte de la obra de Walsh como un film, como una película que, alguien podría decirnos, es repetida. Pero a mediados de este siglo que expira y en la convulsionada Argentina de aquella época esos textos que surgieron de sus investigaciones periodísticas (*Operación masacre*, *El caso Satanovsky* y *Quién*

²⁹ Elena Tardonato Faliere (ídem)

mató a Rosendo) pusieron en circulación -en clave a medias literaria, a medias periodística- algunas novedades desconocidas -o al menos, infrecuentes- en las prácticas políticas de aquel momento (que, como señaló Alberto Adellach constituyen el *prólogo* de la argentina actual): fusilamientos clandestinos, secuestros extorsivos, homicidios por encargo cuya exposición y denuncia estaba dirigida a captar la atención de un público. O, más específicamente, orientadas hacia la constitución de un público cuya opinión -basada en el conocimiento reflexivo de los hechos- fuera capaz de torcer los designios asfixiantes de un orden político que empezaba a mostrar los dientes del futuro destino neoliberal que, según parece, no hemos sido capaces de evitar.”³⁰

X.5. Soporte para la publicación

“Cuando un periodista investigador llega a concluir su trabajo con éxito, puede decirse que tiene ya mucho camino andado, pero le van a faltar aún muchos escollos que superar, dudas que despejar y problemas que afrontar.

Hasta aquí, el periodista habrá tenido que luchar, de modo principal, contra una realidad extraordinariamente avara en materia de buenos temas y pruebas. Desde este momento, el investigador se enfrentará en otro adversario no menos difícil: la estructura y factores concomitantes de la propia profesión periodística.”³¹

En este sentido Walsh tiene marcados inconvenientes para encontrar una publicación fidedigna y alguna editorial que se arriesgara a redactar la noticia de los fusilamientos.

³⁰ Elizabeth Martínez de Aguirre. Entre los dichos y los hechos: Rodolfo Walsh, ningún trecho. Editorial Laborde. 2002

³¹ Pepe Rodríguez (Ídem)

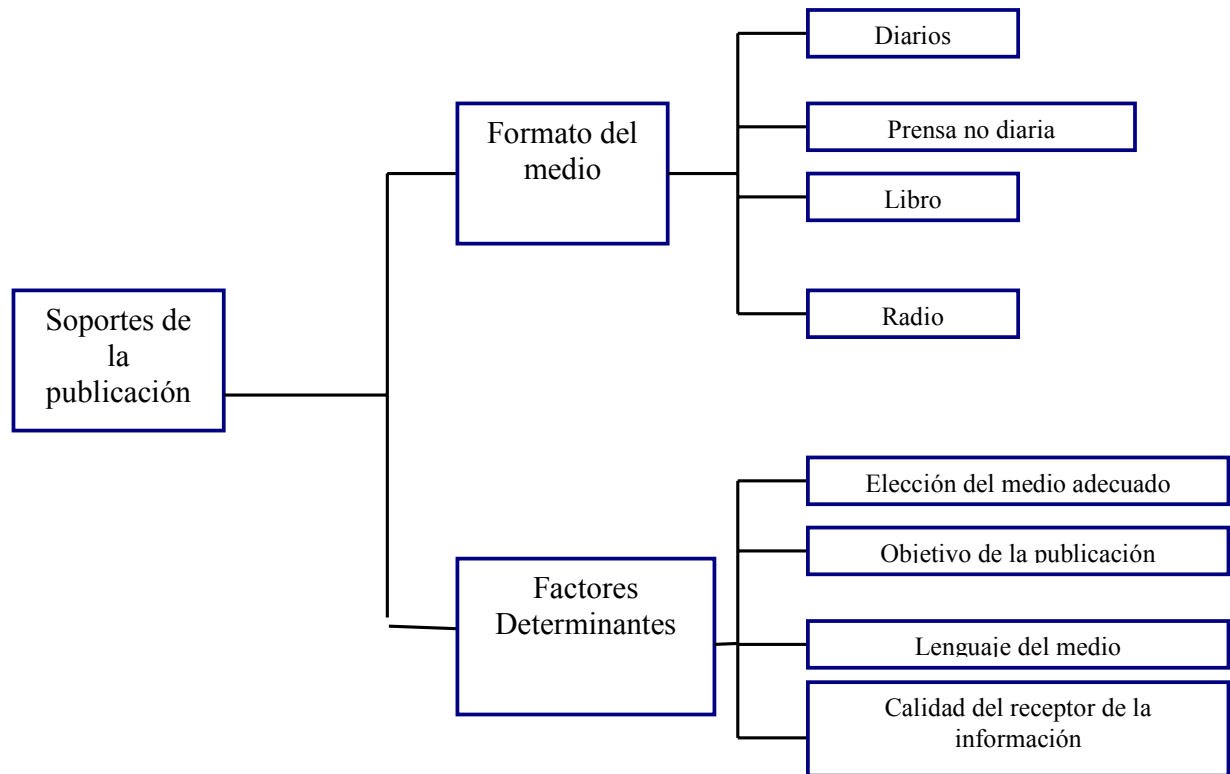
*“Así que ambulo por suburbios cada vez más remotos del periodismo, hasta que al fin recalo en un sótano de Leandro Alem donde se hace una hojita gremial, y un hombre que se anima” **

“La edición de los libros ‘Operación masacre’, ‘El caso Satanovsky’ y ‘Quién mató a Rosendo’ (obras editadas en diferentes momentos por Jorge Álvarez, Tiempo Contemporáneo, de la Flor, etc.) será posterior a la publicación del conjunto de notas y crónicas periodísticas que, en primera instancia y en diferentes medios informativos (Propósitos, Revolución Nacional, Mayoría, etc.) recuperaron como *noticias* los acontecimientos relatados cuya reconstrucción fue el resultado de un minucioso y paciente trabajo de investigación periodística. Corre el año 1956 cuando Walsh investiga los asesinatos del basural (refugiado en una isla de El Tigre con la protección de sus amigos y un revólver) bajo el seudónimo de Francisco Freyre que lo acompañará hasta su muerte, el 27 de marzo de 1977 cuando es abatido por un grupo de tareas de la ESMA llevando en su portafolios un boleto de compraventa inmobiliaria con ese nombre.”³²

* Rodolfo Walsh. ‘Operación Masacre’. 3ª ed. Pág. 21

³² Elizabeth Martínez de Aguirre (Ídem)

Esquema 2: Soportes de Publicación



Fuente: Pepe Rodrigue – *Periodismo de investigación: Técnicas y estrategias*. Primera Edición. Barcelona. Editorial Paidós. SAICF, Defensa, 599 – Buenos Aires.

X.5. Publicación Final

Walsh reunió durante tres ediciones de ‘Operación Masacre’, diferentes técnicas y medios de investigación periodística, que fueron interviniendo en la redacción definitiva del libro.

“A mediados de marzo va tomando cuerpo el proyecto de escribir un libro con toda la información reunida. Osiris Troiani*, a quien le ha confiado la idea, le asegura que Arturo Frondizi prestará su apoyo a la edición. El primer título que Walsh piensa es “Fusilado al amanecer”. La Introducción a la primera edición en libro fechada en “La Plata, 20 de marzo de 1957” y la nota al pie número 8, p, 46: ‘Con respecto a detalles como éste –se refiere a las dudas sobre la cantidad de víctimas- donde los testimonios son contradictorios, he preferido no modificar la redacción original del texto, que data de marzo de 1957’, señala con precisión el momento de la escritura.

El curso de la investigación produjo cambios profundos en el saber específico sobre el acontecimiento. La búsqueda infatigable de una versión de los sucesos cada vez más ajustada y en detalle, las prácticas necesarias para superar cada una de las dificultades y obstáculos, el manejo de los grandes medios, el contacto con las víctimas y con los militantes políticos de la resistencia trastornan el conjunto de certezas a partir de las que Walsh pensaba su profesión y las que fundamentaban su visión de la sociedad.”³³

*“Era inútil pedir justicia para las víctimas de la ‘Operación Masacre’, como resultó inútil en 1958 pedir que se castigara al general Cuaranto por el asesinato de Satanowsky, como es inútil en 1968 reclamar que se sancione a los asesinos de Blajaquis y Zalazar, amparados por el gobierno. Dentro del sistema, no hay justicia.”**

* Secretario de redacción del semanario “Primera Plana” (1969)

³³ Roberto Ferro (Ídem)

* Rodolfo Walsh. ‘Operación Masacre’. 3ª ed. Pág. 300.

“En la literatura de Walsh puede estar inscripta la historia, y el relato gira entonces alrededor de un vacío, de un enigma que si no puede resolver, denuncia, y que hace circular a través del periodismo y que permite otra lectura y la posibilidad del conocimiento de la verdad.

La frase final con la que concluye ‘Operación Masacre’:

‘No es fusilamiento, es un asesinato’

Frase que encuadra este relato en la investigación, y la demostración de que ha llegado a la verdad de los hechos.

Walsh demuestra que las muertes fueron legalmente justificadas, y apartándose de la serie policial clásica, no muestra el crimen sino la masacre.

Escribe el libro porque queda involucrado y se convierte en detective-investigador-denunciante seis meses después de que ocurriera el hecho, cuando La Plata- *recuerda, no olvida* lo acontecido, al mencionársele que uno de los muertos vive, Le preocupa el testimonio. Nace así la investigación.”³⁴

³⁴ Elena Tardonato Faliere (Ídem)

XI Opiniones Finales:

Dentro del periodismo de Rodolfo Walsh podemos encontrar diversos matices entrelazados como por ejemplo: investigación, literatura y denuncia, pero para lograr su objetivo final Walsh utilizó en todos sus escritos diferentes técnicas y medios investigativos, que fueron los pilares fundamentales con los cuales pudo elaborar su obra periodística: ‘Operación Masacre’.

Dentro de los lectores de ‘Operación Masacre’ se encuentran muchos escritores, profesores y periodistas, que admiran profundamente la escritura e investigación de Rodolfo Walsh. Para muchos conocedores de las obras de Walsh, la única técnica y medio de investigación incorporado en ‘Operación Masacre’ fue el amor de Walsh por la literatura, especialmente la novela policial.

XI.1. Una hija, un periodista y una profesora

Operación Masacre fue una revolución dentro del periodismo de investigación y creó nuevas fórmulas para interpretar la noticia.

- **Una Hija**

“Patricia Walsh, Nació en la Capital. Tiene 50 años y tres hijos: María Eva, de 28, Mariano Esteban, de 24, y Fiorella, de 9. Es hija del periodista y militante Rodolfo Walsh, desaparecido por la última dictadura militar. Es periodista y psicóloga social, egresada de la **Escuela Enrique Pichón Riviére**.

En 1984 denunció ante la Conadep la desaparición de su padre. En 1996 se sumó a la agrupación H.I.J.O.S”.³⁵

Patricia Walsh tiene un gran conocimiento del caso “Operación Masacre” a razón de que es una intensa seguidora la obra literaria de su padre. Patricia desde su lugar de hija, interpretó la investigación de los fusilamientos como un libro que con cada nueva edición se renovaba de acuerdo a los hechos que ocurrían en el país. De esa forma el libro actuaba en forma de denuncia permanente.

“Son tres, creo que decía, tres. Y es verdad, porque hay tres ediciones, que implican un libro distinto. Mi padre rescribió ‘Operación Masacre’, y al rescribirlo dio lugar no sólo a una nueva versión, sino a nueva comprensión de lo que allí narraba. Cambiaba el país, cambiaba el interlocutor, el pueblo, cambiaba el lector, y entonces lo rescribía, porque significaba la posibilidad de que el libro actuara de otro modo. ‘Escribo este libro para que actúe’, dijo al comienzo.” (Patricia Walsh – ver anexo II)

Patricia Walsh recuerda las técnicas y medios que su padre utilizó para investigación de los fusilamientos clandestinos. Rodolfo Walsh para elaborar sus entrevistas, se manejaba con anotadores que le regalaba su esposa junto a sus dos hijas. Según Patricia, actualmente la idea de no usar grabador es casi imposible de concebir.

“Sin grabador, sin cámara oculta, en una época donde no había fotocopia.

Notas, nota. Pero entonces, la prueba, las pruebas, testimoniales, sin grabador, son de una naturaleza distinta.” (Patricia Walsh – Ver anexo II)

Otra innovación que Patricia Walsh le atribuye a su padre, es que en la época de ‘Operación Masacre’, Rodolfo Walsh *“Inventa la campaña periodística”*. Antes de ‘Operación Masacre’ solamente era una idea de Walsh , *“no existía la campaña ni para bien, ni para mal.”*

³⁵ <http://www.mst.org.ar/web2004/Legisladores/patriciaWalsh/CVPatricia.htm>

“Mi papá concibe la noticia como algo que se puede desplegar. Y entonces ‘inventa la campaña periodística. Suena raro, hoy. Pero no existía la “campaña’, ni para bien ni para mal. Y ya hay alguna idea previa, suya, incluso antes de OM, incluso con un sentido completamente distinto.” (Patricia Walsh – Ver anexo II)

Con respecto a sus preferencias políticas, según Patricia su padre era antiperonista y en una época fue seguidor del primer titular de la junta militar, Eduardo Lonardi, pero solo por tres meses, el ser partidario de un color político implicó que dentro de ‘Operación Masacre se inaugurara la idea ‘objetividad’, incorporando a sus técnicas la veracidad y legitimidad. Todo lo comentado por Patricia Walsh es lo que refleja ‘Operación Masacre’, denuncia con objetividad.

Según Patricia un recurso del cual Rodolfo Walsh se valió para realizar su libro, fue la originalidad, *“incluso porque es lo que Walsh intentaba. Ser original.”*



Fuente: <http://www.mst.org.ar/web2004/Legisladores/patriciaWalsh/CVPatricia.htm>

- **Una Profesora**

Elizabeth Martínez de Aguirre es profesora de Letras en la Facultad de Humanidades de Rosario, y confecciono un artículo sobre ‘Operación Masacre’ pero desde su costado literario. El artículo se titula: ‘Entre los dichos y los Hechos: ningún trecho’ publicado en Rosario – Santa Fe, por la editorial Laborde en el año 2002.

Según sus estudios sobre el tema, ella afirma que es casi imposible deslindar la investigación de su costado político y literario; todo el proceso está detallado en el libro y para Elizabeth el relato comienza con la contradicción de una formulación retórica.

“Si uno lo piensa retóricamente sería como uno de los opuestos más grandes de la literatura argentina...digamos que los opuestos se reúnen en una situación que elude de algún modo la contradicción de su formulación retórica. Si estaba fusilado como podría estar vivo. Como hay un fusilado que vive hay un testigo que puede relatar, el periodista y el militante político. Ahora uno diría que el proceso de investigación es impecable, que va de la mano con su posterior difusión.” (Elizabeth Martínez de Aguirre – Ver Anexo II)

Al contrario de las demás opiniones, para Elizabeth el impulso que llevó a Walsh a escribir ‘Operación Masacre’, fue de índole político ya que la situación de los acontecimientos está íntimamente relacionada con la política nacional.

“Es un autor y una obra que se resiste a las distintas situaciones, siempre opone resistencia a ese intento de clasificar la realidad, fraccionarla y ubicarla...” (Elizabeth Martínez de Aguirre – Ver Anexo II)

Con respecto al periodismo de investigación, Elizabeth como profesora de Letras afirma que Es un género muy particular, hay ciertas cuestiones actuales como la cámara oculta, sobre la cual también habría que hablar para ver que legalidad pueden tener, habría que preguntarse otro orden de cosas. Según ella el escenario sociocultural ha cambiado enormemente, de los tiempos de este relato y los tiempos actuales, y que más que una diferencia en cuanto a procedimientos formales para llevar adelante lo que se conoce como investigación periodística, parecería que puede haber diferencias importantes en cuanto a tipos de búsquedas y orientaciones.

“Uno se podría preguntar cuál es el lugar del periodismo independiente hoy y cuales son los márgenes de la libertad de opinión.” (Elizabeth Martínez de Aguirre – Ver Anexo II)

Para Elizabeth todas estas características que reúne ‘Operación Masacre’ producen una investigación que no se puede clasificar, siendo una de las obras más importantes de la literatura argentina.

“Walsh me parece una figura referencial, no solo de ‘Operación Masacre’; sino de toda su obra literaria, periodística y narrativa también, lo que signifique como intelectual comprometido con su país y con su tiempo; me parece una obra de referencia obligada, sobre todo para los estudiantes jóvenes que están empezando en esta carrera y es importante que lo conozcan” (Elizabeth Martínez de Aguirre – Ver anexo II)

- **Un Periodista**

Para Osvaldo Aguirre, periodista y director del suplemento de cultura ‘Señales’ del diario La Capital, a diferencia de Patricia Walsh piensa que ‘Operación Masacre’ fue el resultado de la experiencia previa que tenía Walsh sobre el oficio de escritor, pero afirma que la investigación de los fusilamientos no fue el comienzo de las pesquisas periodísticas, Walsh dio otro alcance.

“La experiencia previa que tenía como escritor, las cuestión de introducir diálogos, acudir al suspenso. Eso me parece en buena medida parte de lo impactante del libro”
(Osvaldo Aguirre – Ver anexo II)

Desde el punto de vista de la cultura periodística, para Aguirre Walsh fue un revolucionario dentro de la profesión, ya que sobre todo utilizó la literatura entremezclada con la investigación, transformando a los protagonistas de la masacre en personajes de una novela policial.

“...perdón...otra cosa importante que hace el es que convertía a los protagonistas de la historia en personajes, los identificaba, les daba voz, contaba historias. Porque si vos comparas ese relato con los de esos años, las diferencias son notables. Esta cuestión de convertir a los protagonistas en personajes era como una cosa completamente nueva. En una crónica común y corriente a los personajes no se los identificaba, pero a nadie le hubiera interesado comentar sus historias.” (Osvaldo Aguirre – Ver anexo II)

Otro punto importante que saca a relucir Aguirre es la búsqueda de fuentes dentro de ‘Operación Masacre’, afirmando que la fuente principal fue Livraga, dando cuenta que para acceder a las demás fuentes Walsh tiene una serie de complicaciones, sobre todo porque los involucrados tenían miedo de contar lo sucedido en el basural.

Según Aguirre Walsh es un ejemplo para cualquier comunicador, pero no por sus medios y técnicas de investigación, sino por lo que descubrió en ‘Operación Masacre’ y en todas sus investigaciones posteriores.

XI.2. Opinión Personal

Como autora de la presente tesina, en todo mi extenso recorrido para llegar al final de este trabajo descubrí diferentes facetas de ‘Operación Masacre’.

Uno de los puntos más importantes de la investigación sobre los fusilamientos de José León Suárez, fueron las técnicas y medios periodísticos con los que Walsh pudo investigar y elaborar con éxito su obra ‘Operación Masacre’ y sus tres ediciones subsiguientes.

Tal como opina Patricia Walsh sin cámara oculta ni grabador, Rodolfo Walsh pudo ingresar a peligrosos lugares accediendo con éxito a cada una de las entrevistas. De esta forma ‘Operación Masacre’ dio el primer paso a un nuevo periodismo, revolucionando de esta forma, las normas de investigación del periodista Argentino.

Para llegar a escribir ‘Operación Masacre’ Walsh también se valió de su gusto por la lectura, especialmente del género literario de la novela policial. Su espíritu de escritor, jugó como otro punto a favor que hizo que millones de lectores se apasionaran al leer la investigación, desembocando en el estreno clandestino en 1971 de la película de Jorge Cedrón basada en ‘Operación Masacre’.

La masacre de José León Suárez fue investigada por Walsh a modo de periodista con rasgos de detective policial, lo cual hace que el periodismo de Walsh sea atractivo para quien tienen contacto con su obra.

Retomando el tema de sus medios y técnicas de investigación, desde mi punto de vista creo que a pesar de que Rodolfo Walsh no incorporó el mejor equipo para investigar ni se mezcló con los mejores periodistas del momento, la masacre de José León Suárez fue investigada a modo del mejor detective policial, lo cual hace que el periodismo de Walsh sea atractivo para quienes tienen contacto con su obra. Otros medios importantes que hicieron concretar la investigación de los fusilamientos, fueron el uso de un anotador y una birome, Walsh mezcló todo eso con una gran cuota de ingenio e imaginación.

Todos sus conocimientos de investigación, literatura y periodismo fueron las únicas técnicas valederas de Walsh, que lograron desembocar en ‘Operación Masacre’, dando vida a una gran historia y logrando su objetivo: una lectura que no solo quede en el papel si no que actúe. ‘Operación Masacre’ fue el gran acontecimiento periodístico de los años ’50 con el que Walsh a través de sus técnica y estrategias logró descubrir una verdad tapada por la hipocresía.

Realmente creo que debemos volver a leer y releer ‘Operación Masacre’ porque un buen periodista tiene que mirar en lo viejo para comprender lo nuevo, y de esa forma estará ayudando a que la sociedad no se olvide de aquellos hechos pasados.

ANEXOS

Anexo 1

❖ Párrafos extraídos del libro “Operación Masacre”:

Rumor / Confidencia: *“La primera noticia sobre los fusilamientos clandestinos de julio de 1956 me llegó de forma casual, a fines de ese año, en un café de La Plata donde se jugaba al ajedrez, se hablaba más de Keres o Nimzovich que de Aramburu y Rojas, y la única maniobra militar que gozaba de algún renombre era el ataque a la bayoneta Schlechter en la apertura Siciliana.”*

“Seis meses más tarde, una noche asfixiante de verano, frente a un baso de cerveza, un hombre me dice: Hay un fusilado que vive. Livraga me cuenta su historia increíble; la creo en el acto. Así nace aquella investigación.”

Búsqueda de fuentes de Información: *“Así que una tarde tomamos el tren a José León Suárez, llevamos una cámara y un planito a lápiz que nos ha hecho Livraga, un minucioso plano de colectivero con las rutas y los pasos a nivel, una arboleda marcada y una (x), que es donde fue la cosa.”*

“Al día siguiente vamos a ver al otro que se salvó, Miguel Ángel Giunta, que nos recibe con un portazo en las narices, no nos cree cuando le anunciamos que somos periodistas, nos pide credenciales que no tenemos, y no sé qué le decimos, a través de la mirilla, qué promesa de silencio, qué clave oculta, para que vaya abriendo la puerta de a poco, y vaya saliendo, cosa que lleva como media hora, y hable, que le lleva mucho más.”

“Giunta se acuerda de una creencia que él tiene, no de algo que sabe, sino de algo que ha imaginado o que oyó murmurar, es que hay un tercer hombre que se salvó.”

Relación: *“Al día siguiente llega al periódico una carta anónima y dice que lograron fugar: Livraga, Giunta y el ex suboficial Gavino. Así que son cuatro. Y Gavino, dice la carta ‘Pudo meterse en la embajada de Bolivia y asilarse en aquél país’”.*

Análisis: *“En la embajada de Bolivia no encuentro pues a Gavino, pero encuentro a su amigo Torres, que sonríe, cuenta con los dedos, me dice: ‘Le faltan dos’, y me habla de Troxler y Benavides. A sí que son seis.*

Y ya que estamos ¿no serían siete? Puede ser, me dice Torres, porque había un sargento con un apellido muy común, algo así como García o Rodríguez, y nadie sabe qué ha sido de él.

A los dos o tres días vuelvo a ver a Torres y le dice a quemarropa: Rogelio Díaz.”

Gradación Temporal: *“La historia de Operación Masacre comienza, por supuesto, con la detención y posterior fusilamiento de un grupo de presuntos implicados en la sublevación del general Valle, el 9 de junio de 1956, contra el gobierno impuesto por La Revolución Libertadora. Los diario de la época no registraron en absoluto estos hechos, ni en su momento ni en los meses posteriores, hasta el 23 de diciembre de 1956 Leónidas Barletta publicó, en su periódico Propósitos., la denuncia judicial de Juan Carlos Livraga acerca de los fusilamientos ocurridos en el basural de José León Suárez en la madrugada del 10 de junio de 1956. El texto de la denuncia, sabemos hoy, se publicó por iniciativa de Rodolfo Walsh.*

Luego de recorrer redacciones varias de diario y revistas, Walsh publicó, entre el 15 de enero y el 20 de marzo de 1957, una serie de artículos que continuaban y ampliaban la investigación, Desde el 27 de mayo hasta el 29 de julio de 1957 aparecieron nueve notas más, ahora en la revista Mayoría, de los hermanos Tulio y Bruno Jacovella. “

Personas:

Victimas de la matanza:

- *Nicolás Carranza*
- *Francisco Garibotti*
- *Horacio di Chiano*
- *Miguel Ángel Giunta*
- *Rogelio Díaz*
- *Carlos Lizao*
- *“Marcelo” (nombre falso)*
- *Norberto Gabino*
- *Juan Carlos Torres*
- *Mario Brión*
- *Pedro Livraga*
- *Damián Rodríguez*

Entidades:

- *Doctor Jorge Doglia: Ex jefe de la División Judicial de la policía de la Provincia,*
- *Doctor Máximo von Kotsch: Abogado de Juan Carlos Livraga y Miguel Giunta*
- *Leónidas Barletta: Director del periódico Propósitos.*
- *Doctor Cerruti Costa: Director del desaparecido periódico Revolución Nacional.*
- *Doctor Marcelo Sánchez Sorondo: Publicó la primera en libro de este relato.*

Hechos:

En junio de 1956, el peronismo derrocado nueve meses antes realizó su primera tentativa seria de retornar al poder mediante un estallido de base militar con algún apoyo civil activo.

La proclama firmada por los generales Valle y Tanco fundaba el alzamiento en una descripción exacta del estado de cosas. El país, afirmaba, ‘vive una cruda y despiadada tiranía’; se persigue, se encarcela, se confina; se excluye de la vida cívica ‘la fuerza mayoritaria’; se incurre en la ‘moustrosidad totalitaria’ del decreto 4161 (que prohibía siquiera mencionar a Perón); se ha abolido la Constitución para liquidar el artículo 40 que impedía ‘la entrega al capitalismo internacional de los servicios públicos y las riquezas naturales’; se pretende someter por hambre a los obreros a la ‘voluntad del capitalismo’ y ‘retrotraer el país al más crudo coloniaje, mediante la entrega al capitalismo internacional de los resortes fundamentales de su economía’.

La proclama ilustraba los dos aspectos que en aquellos tiempos iniciales de la resistencia caracterizaron al peronismo: una obvia aptitud para percibir los males que sufre en forma directa en cuanto a fuerza popular mayoritaria, y una notable ambigüedad para diagnosticar las causas, convertirse en movimiento revolucionario de fondo y abandonar definitivamente al enemigo las consignas electorales y las bellas palabras.

Por supuesto Valle actuó y entregó su vida, y eso es mucho más que cualquier palabra. La historia del levantamiento es corta, entre el comienzo de las operaciones y la reducción del último foco revolucionario transcurre menos de doce horas.

En Campo de Mayo los rebeldes encabezados por los coroneles Cortínez e Ibazeta se han apoderado de la agrupación de Infantería de la Escuela de Suboficiales y la agrupación Servicios de la Primera División Blindada; pero la ocupación de la Escuela de Suboficiales fracasa después de un corto tiroteo y el grupo atacante queda aislado.

A las once de la noche un grupo de suboficiales de subleva en la Escuela de Mecánica del Ejército, pero deben rendirse después del tiroteo.

Noventa y nueve de cada cien habitantes del país ignoran los que está pasando. En la misma ciudad de la Plata, donde el tiroteo se prolonga toda la noche, son muchos los que duermen y solo a la mañana siguiente se enteran.

No se ha pronunciado una sola palabra sobre los acontecimientos subversivos. No se ha hecho la más remota alusión a la Ley Marcial, que como toda ley debe ser promulgada antes de entrar en vigencia.

Pero ya ha sido aplicada. Y se aplicará luego a hombre capturados ante de su imperio, y sin que exista la excusa de haberlos sorprendido con las armas en la mano.

El colectivo con los prisioneros de Florida, entretanto, se ha dirigido al suroeste. Cruza el límite del partido de Vicente López y entra en el de San Martín. La actitud de los vigilantes de la custodia es correcta o despreocupada. Algunos detenidos conversan entre si.

- *¿Por qué nos llevan? – Interroga uno.*
- *Y que se yo...-contesta otro – Será por jugar a las cartas.*
- *Me huele mal. El grandote dijo algo de una revolución.*

0.45. En la Unidad Regional han bajado a los prisioneros del colectivo. Los llevan por una larga galería y los introducen en una oficina situada a la izquierda, donde hay varios bancos de plaza, de color verde, en los que van tomando asiento. El edificio parece en refacciones. Las paredes de esa habitación están recién pintadas, y todavía quedan por ahí algunos elementos de pintura.

Al principio no les ponen vigilancia a los detenidos, que tejen toda clase de conjeturas.

1.45. En el despacho del jefe de la Unidad Regional San Martín, inspector mayor Rodolfo Rodríguez Moreno, también está encendida la radio. El Decreto de Ley Marcial se ha vuelto a propalar a las 0.45, 0.50, 1.15, 1.35. Ahora lo están pasando nuevamente.

Hace alrededor de quince minutos se ha difundido el Comunicado N° 1 de la Vicepresidencia de la Nación, donde por primera vez se informa al país con algún detalle lo que está ocurriendo.

2.45. Rodríguez Moreno tiene un mal palpito. ¿Por qué a él, justamente a él, tenían que caerle estos pobre diablos? Y sin embargo, hay como una misteriosa justificación, una fidelidad del destino en la misión que le va a tocar.

4.45. Parece que Rodríguez Moreno estuviera tratando de ganar tiempo. No hay de resultarle muy agradable salir con semejante noche para matar a diez o quince infelices. Personalmente está convencido de que más de la mitad no tiene nada que ver. Y aun los otros le inspiran dudas. Nerviosos partes se cambian entre él y el jefe de policía que ya ha llegado a La Plata. Las instrucciones son terminante: fusilarlos. La alternativa: quedar incluido él mismo en la Ley Marcial. Parece que hasta se habla de mandarle un delegado con tropas.

Realmente es incompresible. ¿Qué piensa Rodríguez Moreno? Siguiendo al Oeste por la ruta 8, a unas diez cuadras de allí empieza un descampado de cuatro o cinco kilómetros, un verdadero desierto en la noche, que hasta tiene un puente sobre un río...un escenario perfecto para los que se planea. Si embargo, dobla al Norte, hacia José León Suárez, se interna en una zona semipoblada, donde solo hay baldíos de tres o cuatro cuadras de largo.

...Ha llegado el momento. Lo señala un diálogo breve, impresionante.

- *¿Qué nos van hacer? –pregunta uno.*
- *¡Camine para adelante! –le responden.*
- *¡Nosotros somos inocentes! –gritan varios.*
- *No tengan miedo –les contestan-. No les vamos hacer nada.*

¡NO LES VAMOS HACER NADA!

Los vigilantes los arrear hacia el basural como un rebaño aterrorizado. La camioneta se detiene, alumbrándolos con los faros. Los prisioneros parecen flotar en un lago vivísimo de luz. Rodrigues Moreno baja, pistola en mano.

Horacio Di Chiano no se mueve. Está tendido de boca, los brazos flexionados a los flacos, las manos apoyadas en el suelo a la altura de los hombros. Por un milagro no se le han rotos los anteojos que lleva puesto. Ha oído todo – los tiros, los gritos- y ya no piensa. Su cuerpo es territorio de miedo que le penetra hasta los huesos: todos los tejidos saturados de miedo, en cada célula la gota pesada de miedo. ‘No moverse’. En estas dos palabras se condensa cuanta sabiduría puede atesorar la humanidad. Nada existe fuera de ese instinto ancestral.

Los fugitivos se desbandaron por el campo nocturno. Gavino no ha parado de correr. Salta charcos y zanjas, llega a un camino de tierra, ve casas a lo lejos, se interna por calles que no conoce, tropieza con una vía férrea, la sigue, llega a las inmediaciones de la estación Chilavert, del Mitre, milagrosamente encuentra un colectivo, lo toma...

Es el primero que busca asilo en una embajada latinoamericana, en plena vigencia de la Ley Marcial. La terrible aventura había terminado para él.

No así para Giunta, a quien le esperaba todavía una pesadilla inagotable. Apenas llegó a zona poblada, buscó refugio en el jardín de una casa. Adentro había luz encendida y movimiento. Casi todo el vecindario de José León Suárez estaba despierto con el tiroteo.

El “tiro de gracia” que le aplicaron a Livraga le atravesó la cara de parte a parte, destrozándole el tabique nasal y la dentadura, pero sin interesar ningún órgano vital. Su juventud y su buen estado atlético le prestaron un servicio incalculable: en

ningún momento perdió el sentido, aunque el rostro se le iba hinchando y le dolía mucho. El intenso frío de la helada noche parecía mantenerlo despierto.

Oye una nueva descarga. Probablemente es la ejecución de Lizao, la única que parece haber tenido un desarrollo formal.

Don Horacio Ignora cuánto tiempo estuvo haciéndose el muerto. ¿Media hora, una hora? Su noción del tiempo era definitivamente otra. Sólo sabe que no se movió del sitio donde había caído hasta que empezó a aclarar. Y para entonces debían ser las siete y media. El sol del 10 de junio salió a las 7.57.

El oficial de policía condujo a Livraga al policlínico de San Martín, donde le hicieron las primeras curas. Juan Carlos no perdió el conocimiento; durante horas, médicos y enfermeras le oyeron repetir su historia. Después lo llevaron a la Sala de Recuperación, situada en el tercer piso.

¿Había muerto Benavides? Sus amigos, basados en el relato de Troxler, tenían esperanza de encontrarlo con vida. En la mañana del 12 de junio tales esperanzas se derrumbaron.

Todos los diarios publicaban un comunicado del gobierno con la lista oficial de “fusilados en la zona de San Martín”. Y en ella aparecía Reinaldo Benavides.

El más asombrado debió ser el él mismo, puesto que se había salvado...

Entretanto, se estaba librando una sorda batalla por la vida de Juan Carlos Livraga.

Del policlínico un jeep conducido por el comisario inspector Torres lo lleva a la Comisaría 1° de Moreno, donde lo arrojan desnudo en un calabozo, sin asistencia médica lo arrojaron desnudo en un calabozo, sin asistencia médica y sin alimentos. No le dan entrada en los libros. ¿Para qué? Probablemente están esperando capturar a los otros fugitivos para volver a fusilarlos con más tranquilidad. O quiere que se muera solo.

Pero sus familiares no se quedan quietos. Uno de ellos consigue llegar hasta el coronel Arribau. Hay fuertes indicios de que la mediación de este militar impide que se vuelva a ejecutar la pena.

Don Pedro Livraga, por su parte, apela directamente a la Casa Rosada. El 11 de junio a las 19 horas, despacha desde Florida el siguiente telegrama colacionado, recibido a las 19.15 horas y dirigido al Excelentísimo Señor Presidente de la Nación, General Pedro Eugenio Aramburu, Casa de Gobierno, Buenos Aires:

‘En mi carácter padre Juan Carlos Livraga fusilado madrugada día 10 sobre ruta ocho pero que sobrevivió siendo posteriormente asistido policlínico San Martín de donde fuera retirado domino alrededor 20 horas desconociendo nuevo paradero para evitar sea nuevamente ajusticiado asegurándole se trata confusión pues es ajeno a todo movimiento. Colaciónese. Pedro Livraga.’

El telegrama dirigido a don Pedro Livraga, Florida, decía:

‘Estado de su hijo bien en Olmos La Plata. Puede visitarse día viernes 9 a 11 o 13 a 17 hs. Solo padres, hijos o hermanos munidos de sus correspondientes documentos de identidad. Cnel. Víctor Arribau.’

Llevaba el número 110, había sido despachado de Casa de Gobierno a las 19.30 horas y recibido a las 20.37. Era el lunes 2 de julio de 1956.

Juan Carlos aún estaba en Moreno. Pero es evidente que ya los hilos de su vida pasaban por la Casa Rosada y no por la Jefatura de La Plata. El martes 3 lo trasladaron a Olmos. Y sus padres – que lo daban por muerto- descontaron ansiosamente los días que faltaban hasta el viernes.

Bases de datos para la investigación:

- *Fusilamiento de un grupo de presuntos implicados en la sublevación del general Valle.*
- *Denuncia de judicial del periodista Leónidas Barletta publicada en su periódico 'Propósitos'. (Denuncia de Juan Carlos Livraga acerca de los fusilamientos ocurridos en el basural de José León Suárez).*

Confirmar:

- ***Información y Fuentes:***

“Los hechos que relato en este libro fueron sistemáticamente negados, o desfigurados, por el gobierno de la Revolución Libertadora.

La primera versión oficial es el telegrama dirigido al padre de Livraga, el 12 de junio de 1956, por el jefe de la Casa Militar, capitán Manrique, donde se dice que Juan Carlos fue 'herido durante el tiroteo'. Ya vimos en que consistió el tiroteo.

Fernández Suárez pretendió que Livraga no había sido fusilado, ni siquiera herido.

En el sumario fraguado contra el doctor Doglia, el Ministerio de Gobierno de la Provincia alegaba que Livraga huyó 'momentos antes de su ejecución' y añadía con verdadero candor: 'Siendo incierto que se le hicieran disparos de ninguna naturaleza'.

Ese mismo sumario admite después que Livraga ‘presentaba lesiones’, pero las toma como ‘evidencia de su activa participación en el movimiento revolucionario’.

Hubo otras argucias, desmentidas, comunicados. Los destruí uno a uno en la campaña periodística. Su análisis es ya innecesario.

La prueba reunida en varios meses de investigación me permitió acusar a Fernández Suárez de asesinato, cosa que hice hasta la monotonía, sin que se dignara a querellarme.

Pude entonces confrontar las dos investigaciones, la que hizo el juez y las que hice yo. Prácticamente se superponen y se completan. En algunos aspectos, la mía era más detallada: abarcaba declaraciones firmadas por los sobrevivientes Troxler, Benavides y Gavino, que estaban en Bolivia y a quienes el doctor Hueyo no pudo tomar declaración; interrogatorios a Horacio Di Chiano, Torres, ‘Marcelo’, docenas de testigos menores que no pasaron por el despacho judicial; y una copia fotocopiada del Libro de Locutores de Radio del Estado, estableciendo la hora en que se promulgo la Ley Marcial. En otros aspectos el Expediente Livraga más lejos de lo que yo hubiera podido imaginar. Además de ser la historia oficial del caso, contiene las confesiones de los ejecutores materiales.”

Replanteo de la Investigación:

La primera edición en forma de libro de 'Operación Masacre' aparece en 1957, en Ediciones Sigla (propiedad del dirigente nacionalista Marcelo Sánchez Sorondo). Con el subtítulo: 'Un proceso que no ha sido clausurado'. Sin embargo, las desmentidas, réplicas, apéndices y corolarios a la investigación se prolongaron hasta abril de 1958.

Búsqueda de Nuevas Fuentes:

Para la segunda edición (aparecida en 1964 en Ediciones Continental Service), Walsh rescribe gran parte del libro, buscando concisión y síntesis, salvo en las zonas donde existe nueva información (por ejemplo: las notas de Mayoría que conformaban la sección titulada 'La evidencia' son reemplazadas por un compacto alegato fundado en el expediente judicial sobre Livraga). Cambia además, el prologo de la edición anterior por uno nuevo, que relata la escritura del libro (el mismo que con retoques permanece hasta hoy), e incluye un nuevo epílogo, en donde afirma paradójicamente que 'querría escribir mejor el libro entero'. Y remata preguntándose: '¿Lo escribiría?'.

Confirmaciones de última hora:

En 1969 aparece en la editorial Jorge Álvarez la tercera edición de 'Operación Mascare'. No hay variaciones en el prólogo, pero Walsh suprime enteramente el capítulo 23 (el único sin título en las ediciones anteriores; un paréntesis lírico e impostado, según confesara él mismo). También reemplaza el epígrafe de T.S. Eliot, que encabezaba en inglés las dos ediciones anteriores ('A rain of blood has blinded my eyes...'), por una declaración del comisario inspector Rodríguez Moreno, y rehace totalmente el epílogo, que culmina con un retrato de la oligarquía dominante.

Elaboración final:

Para la cuarta edición, Walsh suprime ese breve retrato y da paso a las páginas finales de 'Aramburu y el juicio histórico'. Incluye también a modo de apéndice, la secuencia final de la película que filmó Jorge Cedrón basándose en el libro. Así queda conformado el texto de 'Operación Masacre' publicado por Ediciones de la Flor a partir de 1972.

Publicación:

En las ediciones que aparecieron entre 1984 y 1994 se incorporó al apéndice la 'Carta abierta de Rodolfo Walsh a la Junta Militar', fechada el 24 de marzo de 1977, un día antes de que un grupo operativo de la Escuela de Mecánica de la Armada intentara secuestrarlo en una calle de Buenos Aires y de que Walsh resistiera hasta morir. En esta edición definitiva de la obra de Walsh, dicha carta ha sido trasladada al volumen que reúne sus textos periodísticos, de 1951 a 1977, cuyo título será 'El violento oficio de escribir'

Anexo II

❖ Entrevistas:

➤ **Osvaldo Aguirre- director del suplemento cultural “Señales” del diario “La Capital” de la ciudad de Rosario-**

1- ¿Cuál es su opinión sobre el formato de investigación de Rodolfo Walsh?

‘Walsh cambió su visión del mundo y de la literatura, hasta ese momento fue escritor de relatos policiales... en ese momento Walsh trabajaba como periodista, pero más como periodista cultural, no hacía periodismo de investigación. Lo que se puede ver en “Operación Masacre” es como traslada el conocimiento de literatura, a la organización del relato, al relato de la historia. Eso es un poco el trabajo que hace Walsh’.

2- Según su criterio ¿Cuál fue el impulsó de la investigación de ‘Operación Masacre’?

‘Me parece que el principio era el móvil de cualquier periodista que es el de la gran historia, me parece que bueno...el empieza pensando eso y después va cambiando. Cuando se da cuenta que es una historia que nadie quiere publicar, cuando se da cuenta que los grandes diarios mantienen en silencio la historia. Entonces empieza a pensar otras cosas.’

3- Según su visión sobre la investigación ¿Cuáles serían las fuentes fundamentales?

‘Y bueno es lo que dice..., el primero es Livraga... que aparece...lo dice en el mismo prólogo cuando el cuenta que va al lugar y la gente esta escondida y que el accede así con algunas complicaciones’

‘...perdón...otra cosa importante que hace el es que convertía a los protagonistas de la historia en personajes, los identificaba, les daba voz, contaba historias. Porque si vos comparas ese relato con los de esos años, las diferencias son notables. Esta cuestión de convertir a los protagonistas en personajes era como una cosa completamente nueva. En una crónica común y corriente a los personajes no se los identificaba, pero a nadie le hubiera interesado comentar sus historias. Walsh habla mucho de Di Chiano con la descripción que hace de Di Chiano la primera vez que lo ve. Son cosas que tienen que ver más con alguien que escribe un cuento, un relato...que con alguien que escribe una crónica. Lo que hace Walsh es salir de las estructuras convencionales.’

4- Con respecto a las diferentes ediciones de ‘Operación Masacre’ ¿De que forma van cambiando las historias y los diferentes personajes?

‘El va haciendo como correcciones, retoques. A parte cada edición va incorporando otras partes’

5- Con el periodismo de investigación actual ¿Qué cualidades y que diferencias hay en ‘Operación Masacre’?

“‘Operación Masacre’ es el punto de partida. Antes de ‘Operación Masacre’ hubo otros libros de denuncia, no es que con Walsh comenzó todo, Walsh le dio otro alcance. Ha habido muchos, sobre todo después de la dictadura’

6- ¿Cuáles fueron para Walsh, las herramientas de investigación fundamentales?

‘La experiencia previa que tenía como escritor, las cuestión de introducir diálogos, acudir al suspenso. Eso me parece en buena medida parte de lo impactante del libro’

7- Para finalizar, ¿Cuál es su opinión final sobre ‘Operación Masacre’?

‘Pienso que es un modelo para cualquier periodista, no tanto por como trabajo Walsh, sino por lo que descubrió por hacer ese trabajo, esa cosa inmediata. Lo que descubrió con respecto al procedimiento de los medios y de la justicia, eso me parece que es importante para tener en cuenta’

- **Elizabeth Martínez de Aguirre, profesora de Letras de la Facultad de Humanidades de la ciudad de Rosario.**

1- ¿Cuál es su opinión sobre el formato de investigación de Rodolfo Walsh?

‘Es un poco difícil deslindar el proyecto de la investigación misma de lo que fue su resultado de este trabajo investigativo periodístico y político. En el texto de “Operación Masacre” de alguna manera esta testimoniado el proceso de la investigación que se llevo adelante, de este encuentro casual en un bar que alguien le dice a Walsh: ‘Hay un fusilado que vive’. Si uno lo piensa retóricamente sería como uno de los opuestos más grandes de la literatura argentina...digamos que los opuestos se reúnen en una situación que elude de algún modo la contradicción de su formulación retórica. Si estaba fusilado como podría estar vivo. Como hay un fusilado que vive hay un testigo que puede relatar, el periodista y el militante político. Ahora uno diría que el proceso de investigación es impecable, que va de la mano con su posterior difusión.’

2- Según su criterio ¿Cuál fue el impulsó de la investigación de ‘Operación Masacre’?

‘En este sentido sería poco conveniente separar al hombre de letras del hombre político, digamos que es una necesidad para si mismo que Walsh siempre defendió y rescato, yo creo que el impulso primero es un impulso de orden político porque lo que esta investigando es un acontecimiento del orden de la política nacional. Me parece que el primer impulso es político después va tomando distintas formas de expresión y va buscando distintas estrategias de comunicación, primero fueron una hojitas amarillentas.’

3- Según su visión sobre la investigación ¿Cuáles serían las fuentes fundamentales?

‘En relación de las fuentes lo que juega con más presencia es la cuestión del testimonio, la fuente directa, la fuente oral, el contacto personal, buscar a personas pedirle que hablen, etc. Livraga juega un papel muy importante porque lo que Walsh va recibiendo son como versiones, modificadas subjetivamente según la experiencia que cada uno de los que testimonian tuvo de este acontecimiento. Estas diferentes versiones otorgan un relato muy polifónico que le da más fuerza al relato, una cosa interesante es que Walsh busca rescatar del olvido la contundencia de los hechos. Lo que él busca es el recate de la experiencia política y subjetiva de los actores. Su palabra entrama muchas voces. Fue una masacre de índole política’

4- Con respecto a las diferentes ediciones de ‘Operación Masacre’ ¿De qué forma van cambiando las historias y los diferentes personajes?

‘Es un autor y una obra que se resiste a las distintas situaciones, siempre opone resistencia a ese intento de clasificar la realidad, fraccionarla y ubicarla. El cuerpo central del relato permanece inalterable a través de los tiempos, y por ahí lo que puede cambiar son algunas cuestiones más paratextuales, en relación a prólogos, explicación, conclusiones...es decir ciertas formas que rodean al cuerpo central del relato.’

5- Con el periodismo de investigación actual ¿Qué cualidades y que diferencias hay en ‘Operación Masacre’?

‘Es un género muy particular, hay ciertas cuestiones actuales como la cámara oculta, sobre la cual también habría que hablar para ver que legalidad pueden tener, habría que preguntarse otro orden de cosas. El escenario sociocultural ha cambiado enormemente, de los tiempos de este relato y los tiempos actuales, y que más que una diferencia en cuanto a procedimientos formales para llevar adelante lo que se conoce como investigación periodística, parecería que puede haber diferencias importante en cuanto a tipos de búsquedas y orientaciones. Uno se podría preguntar cuál es el lugar del periodismo independiente hoy y cuales son los márgenes de la libertad de opinión. ‘

6- ¿Cuáles fueron para Walsh, las herramientas de investigación fundamentales?

‘Hizo prácticamente un trabajo de campo en el sentido antropológico, fue un trabajo de campo’

7- Para finalizar, ¿Cuál es su opinión final sobre ‘Operación Masacre’?

‘Me parece que una de las obras narrativas que utiliza intencionalmente esta categoría tan amplia para rendir homenaje a lo que fue la propia libertad de expresión. Produjo una obra que no se deja clasificar. Es una de las obras más importantes de la literatura argentina y de hecho Walsh me parece una figura referencial, no solo de “Operación Masacre”, sino de toda su obra literaria, periodística y narrativa, también lo que signifique como intelectual comprometido con su país y con su tiempo, me parece una obra de referencia obligada, sobre todo para los estudiantes jóvenes que están empezando en esta carrera y es importante que lo conozcan’

➤ **Patricia Walsh: hija de Rodolfo Walsh y Diputada Nacional.**

Mail 1:

“Florencia:

En primer lugar le estoy muy agradecida por su respuesta confirmándole que sigo realizando mi tesis. Me gustaría, si no hay inconveniente alguno, poder pactar una entrevista por mail, con la diputada Patricia Walsh acerca de las técnicas y medios que utilizó R. Walsh para la creación de su libro "Operación Masacre".

Ese es el tema de mi tesis y si todo sale bien, la estaría presentando en agosto de este año, pero me parece vital para la investigación tener los comentarios de Patricia ya que siento una profunda admiración por la obra periodística de su padre.

Si tienen alguna duda estos son mis tel: (0341)4314677/156268573

PD: Como le comente en mi mail anterior, soy de Rosario y por cuestiones de dinero por el momento no puedo viajar a Buenos Aires es por eso que realizo esta entrevista por mail, pero posiblemente viaje en abril para la feria del libro.

Mi dirección en Rosario es: Virasoro 5360

MUCHISIMAS GRACIAS

ATTE: Agnoli, Verónica “

From: "Bloque IU" <bloqueiu@hcdn.gov.ar>

To: <agnoli24@hotmail.com>

Subject: Re: Solicitar una entrevista para la elaboración de una tesis sobre Rodolfo Walsh

Date: Wed, 30 Mar 2005 19:54:13 -0300

“Verónica:

Te pido disculpas por la demora, pero hubo un inconveniente con la bandeja de entrada del Outlook y recién ahora vimos tu solicitud. Estuve intentando comunicarme a tu celular, pero no pude hacerlo.

Quisiéramos saber si aún estás trabajando en tu tesis y si continuás necesitando entrevistar a Patricia. Por el momento ella está cumpliendo con varios compromisos. Tal vez podríamos avanzar sobre tus inquietudes a través del correo electrónico.

Esperamos poder ayudarte

Florencia

Despacho Diputada Patricia Walsh “

Mail 2:

“Verónica:

Si te parece pertinente, podrías comenzar realizando algunas preguntas generales, o planteando los ejes de la investigación que estás desarrollando para que Patricia pueda comenzar a responderte.

Un saludo

Florencia”

From: Verónica Agnoli

To: bloqueiu@hcdn.gov.ar

Sent: Thursday, March 31, 2005 11:36 AM

Mail 3:

“Estimada Verónica:

Antes que nada, pido mil disculpas por la demora en responderle.

Ocorre que no tengo tiempo para nada, y entonces, este tipo de solicitud va quedando postergada, y muchas veces incluso a veces ni siquiera puedo contestar.

Creo que Florencia, que trabaja en mi despacho, está de algún modo contactada con Ud. Pero como hoy es domingo, y reviso mi correo, veo que todavía está su solicitud.

Hay una persona, que ahora vive en España, que se llama Roberto Ferro, y que es semiólogo. Ferro ha hecho todo un trabajo de investigación importante acerca de "Operación Masacre". No tanto desde su lectura y comprensión política, sino desde la semiología.

Es Ferro el que insiste, e insistió en la cátedra, cuando era profesor de la UBA, en que no hay un libro Operación Masacre.

Son tres, creo que decía, tres. Y es verdad, porque hay tres ediciones, que implican un libro distinto. Mi padre rescribió Operación Masacre, y al rescribirlo dio lugar no sólo a una nueva versión, sino a nueva comprensión de lo que allí narraba.

Cambiaba el país, cambiaba el interlocutor, el pueblo, cambiaba el lector, y entonces lo rescribía, porque significaba la posibilidad de que el libro actuara de otro modo. "Escribo este libro para que actúe", dijo al comienzo.

Pero entonces, actuar, accionar, producir cambio, era diferente según la época que transitábamos, y la propia situación de Rodolfo Walsh en relación con esas épocas. O sea, no es UN libro. Y tampoco lo fue en su comienzo. Era una serie de notas. Y en eso trabajó Ferro.

La primera nota, que sale como una denuncia anónima, sin firma. La pelea que mi padre tenía con los editores, y su temor de que le robaran la noticia.

En realidad no existía la "investigación periodística", como ocurre hoy. Por eso lo que se robaba, a mi entender, era la noticia. Y no la investigación.

Creo que hay que partir de una cosa obvia, pero inquietante, incluso hasta para recrearla en la imaginación. Investiga con libreta de notas.

Incluso, mi madre y mi hermana y yo, le regalábamos unas libretas, porque es con esto que andaba, preguntando, anotando, sin grabador. La idea de trabajar sin grabador me parece que es la idea más perturbadora, hoy.

Sin grabador, sin cámara oculta, en una época donde no había fotocopia.

Notas, nota. Pero entonces, la prueba, las pruebas, testimoniales, sin grabador, son de una naturaleza distinta. Yo creo que si Ud. busca va a encontrar que todo esto ha sido muy investigado. Por Roberto Ferro, que algo ha escrito, y publicado.

El incluso trabajaba en una edición de Operación Masacre que recopilaba todo, pero que no se publicó. Tal vez, de acuerdo a lo que pueda Ud. ir encontrando de esto, yo le pueda responder algo más. Pero creo que hay que tener en cuenta un par de cosas:

Mi papá concibe la noticia como algo que se puede desplegar. Y entonces "inventa" la campaña periodística. Suena raro, hoy. Pero no existía la "campaña", ni para bien ni para mal. Y ya hay alguna idea previa, suya, incluso antes de OM, incluso con un sentido completamente distinto.

Mi padre era antiperonista, en aquella época. Y lonardista, durante tres meses. Es desde ese antiperonismo, que escribe, a pesar de él, la denuncia.

Y es el efecto de sorpresa que genera, que se escriba desde una posición ideológica "contraria", lo que inaugura La idea de "objetividad" emparentada con la veracidad y la legitimidad.

Hay otro libro que intentó dar cuenta. Se llama 'Mártires y verdugos', de Salvador Ferla. Pero no tuvo el éxito de OM. Porque creo que narraba desde un lugar lineal. En fin, es imprescindible además conocer que mi padre era un escritor de relatos policiales.

Y que esa formación, y la de periodista, le permitían escribir de un modo diferente.

Pero además, escribía bien. Creo que es eso. Lo investiga como un caso policial, pero comprende que no es un caso policial. Lo investiga como si fuera una trama de ficción, de la cual dará cuenta, como un escritor de relato policial. Pero no es ficción. Con lo cual, hace algo que inaugura. Y esto, para Ferro, es además un trabajo de traducción.

Que era otro de los oficios con los que se ganaba la vida mi padre.

La traducción, del inglés, al castellano, de relatos policiales, que se publicaban aquí en la Argentina por primera vez. William Irish, por ejemplo.

No he conversado con Flor para ver si se hace alguna entrevista personal, pero quería al menos contestarle algunas líneas, para explicarle por qué se demora la respuesta.

Pienso que si busca el material de Ferro, si encuentra, incluso por Internet, algo de esto, tal vez yo pueda seguir sumando o respondiendo algo que pueda ser de interés, o con alguna originalidad, que es lo que siempre nos preocupa, incluso porque es lo que Walsh intentaba. Ser original.

Afectuosamente, Patricia Walsh.”

De: Patricia Walsh <walshpatricia@uolsinectis.com.ar>

Enviado el: Domingo, 22 de Mayo de 2005 03:37:07 p.m.

Para: <agnoli24@hotmail.com>

Asunto: Investigación de Operación Masacre

Anexo 3

❖ Enriqueta Muñiz



Fuente: <http://www.fundacionkonex.com.ar/premios/fotos/emuniz.jpg>

Bibliografía

- Analía Capdevila. Walsh y el policial argentino: Los casos del comisario Laurenzi. Revista de Letras N° 5. Facultad de Humanidades y Artes - U.N.R 1997. U.N.R Editora.
- Ana María Amar Sánchez. El relato de los Hechos: Rodolfo Walsh testimonio y escritura (Tesis). Primera edición: setiembre 1992. Beatriz Viterbo Editora. Laprida 2086, Rosario.
- Cecilia Flachland. Rodolfo Walsh para principiantes. 1º Edición. Buenos Aires: Era Naciente- talleres Longseller; Octubre de 2004.
- Clarín. Manual de estilo. Edición 1997. Arte Gráfico Editorial S.A. Clarín. Vézale 3860. 1437 Buenos Aires.
- Ezequiel Ander – Egg: Técnicas de Investigación Social, 21º edición Buenos Aires, Editorial Humanitas – Fundador: Aníbal Villa verde.
- Elizabeth Martínez de Aguirre. Entre los dichos y los hechos: ningún trecho. Editorial Laborde. 2002.

- Elena Tardonato Faliere. Acción y Palabra: el periodismo en Rodolfo Walsh y Pier Paolo Pasolini. Colección de ensayos Micromegas. Editorial La Bohemia, Av. Díaz Vélez 4565 8° A (CP 1405) Ciudad de Buenos Aires, República Argentina.
- Tanto Ferla. Salvador, en Mártires y Verdugos. 4° edición. Buenos Aires, Peña Lillo, 1983; Como Potash, Robert A., en ‘El Ejercito y la política en la Argentina 1945-1962’, 7° edición. Buenos Aires, Sudamericana, 1983.
- Roberto Ferro. El lector apócrifo. Edición 1998. Ediciones de la Flor S.R.L: Gorriti 3695,1172 Buenos Aires, Argentina.
- Rodolfo Walsh. Operación Masacre. 5° edición. Editorial Planeta Argentina S.A.I.C. Independencia 1668, 1100, Buenos Aires. Junio 1998.
- Rodolfo Walsh. El Violento Oficio de Escribir. 2° edición. Editorial Planeta Argentina S.A.I.C. Independencia 1998, 1100, Buenos Aires. Enero 1998.
- Pepe Rodríguez. Periodismo de Investigación Técnicas y estrategias. 1° edición. Barcelona. Editorial Paidós. SAICF, Defensa, 599 – Buenos Aires.

Sitios en Internet

- <http://www.canaltrans.com/libros-cd/coment3.jpg>.
- <http://www.mst.org.ar/web2004/Legisladores/patriciaWalsh/CVPatricia.htm>.
- <http://www.nuncamas.org/investig/wolf/walsh03.htm>-Capítulo II:
Dominguez Fabián, El caso Rodolfo Walsh; un clandestino.